



*Universitat
Abat Oliba CEU*

**La verdad en Santo Tomás de Aquino y sus implicancias en la
educación actual: visión crítica del Aula Invertida**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

Autor: Andrea María Borsi

Profesor: Luis Mariano Bártoli

Máster Universitario en Estudios Humanísticos y Sociales

Año: 2022

Resumen

Santo Tomás de Aquino nos proporciona desde una perspectiva tanto filosófica como teológica una noción nueva y completa de la verdad. La verdad en sus tres sentidos: de las cosas, del entendimiento y la que es causa última, la Verdad de Dios. Verdad que posee su fundamento en el ser. Sin embargo, en la actualidad, la verdad no es acogida por los hombres, reina tanto el relativismo como un inmanentismo, incapaces de llegar al conocimiento de la verdad. Esta crisis metafísica en torno al *Verum* se manifiesta también en el ámbito educativo. Actualmente ha surgido la práctica educativa del Aula Invertida, la cual invirtiendo el modelo tradicional de enseñanza absolutiza el uso de la tecnología y favorece la autonomía del alumno. Carece de objetividad en el conocimiento y quita la presencia del maestro como transmisor de ciencia. Es decir que esta práctica no transmite la verdad. Por el contrario, urge la necesidad de la transmisión de la verdad a través de una educación orientada al mundo objetivo del ser capaz de alcanzar y transmitir la verdad.

Abstract

Saint Thomas Aquinas provides us from both a philosophical and a theological perspective with a new and complete notion of truth. The truth in its three senses: of things, of understanding and that which is the ultimate cause, the Truth of God. Truth that has its foundation in being. However, at present, the truth is not accepted by men, both relativism and immanentism reign, incapable of reaching the knowledge of the truth. This metaphysical crisis around the *Verum* is also manifested in the educational field. Currently, the educational practice of the Inverted Classroom has emerged, which, inverting the traditional teaching model, makes the use of technology absolute and favors the autonomy of the student. It lacks objectivity in knowledge and removes the presence of the teacher as a transmitter of science. That is, this practice does not convey the truth. On the contrary, there is an urgent need for the transmission of the truth through an education oriented towards the objective world of beings capable of reaching and transmitting the truth

Palabras claves

Verdad – Ser – Relativismo - Aula Invertida – Objetividad – Maestro.

Keywords

Truth – Being – Relativism - Flipped Classroom – Objectivity - Teacher

Sumario

Introducción	5
I. LA VERDAD SEGÚN EL PENSAMIENTO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO	7
1. La verdad.....	7
1.1 <i>La herencia del pasado.....</i>	9
1.2 <i>Las Cuestiones Disputadas sobre la verdad.....</i>	10
2. Definición clásica de la verdad.....	11
3. Tres sentidos de la ratio veri	17
3.1 <i>La verdad se encuentra propiamente en el entendimiento</i>	18
3.2 <i>La verdad en las cosas o verdad material.....</i>	20
3.3 <i>Verdad en Dios.....</i>	24
3.4 <i>Analogía de la verdad</i>	26
II. LA VERDAD EN EL PENSAMIENTO MODERNO Y EN LA EDUCACIÓN	29
1. Emergencia educativa	29
2. Inmanencia y Relativismo	31
3. La educación y las nuevas prácticas pedagógicas	36
3.1 <i>Modelo pedagógico del Aula Invertida.....</i>	37
3.2 <i>Teorías que la sustentan</i>	40
4. Crítica al Aula Invertida	44
4.1 <i>Carencia de objetividad.....</i>	45
4.2 <i>Se absolutiza la tecnología.....</i>	50
1. Estado de la cuestión	55
2. El maestro causa de la ciencia	57
3. El hombre es indigente y falible	62
4. Participación de la sabiduría divina.....	66
Bibliografía	75

Introducción

En nuestra sociedad vivimos una crisis de verdad, donde ya no hay certezas ni valores perennes y estables. Un relativismo donde cada uno pretende poseer su verdad o pretende construirla, donde solo se valora la opinión de cada uno. Falta la luz de la verdad, la adecuación a la realidad en sí misma. Esto no es solo el pensamiento de algunos, sino que proviene de una cultura relativista. Profundizando más aun, esto se debe a una crisis metafísica respecto al *Verum* donde se niega la posibilidad de conocer la verdad. Esta crisis de verdad o deformación de la misma, se ve reflejada en la educación actual, pues lo que no es digno de ser conocido no es digno de ser enseñado. Hay un creciente surgimiento de prácticas educativas que buscan eliminar la transmisión de la verdad, de quitar al maestro ese rol de transmisor de la sabiduría. Buscan darle al alumno toda la autonomía en su propio conocimiento. Lo que se plantea como innovador y efectivo en el plano educativo.

Ante esta realidad actual, hay una necesidad urgente de transmitir a las futuras generaciones los valores esenciales que rijan sus vidas, la necesidad de volver a elegir la verdad. Por otro lado, todo hombre tiene sed de verdad, de encontrarla y gozarse con ella, es una riqueza que posee en su interior. Estos motivos, me han movido a tratar el tema de este trabajo: La verdad según la doctrina de Santo Tomás y sus implicancias en la educación actual.

El objetivo de este trabajo es en primer lugar dar conocer la naturaleza de la verdad y de comunicar su perenne valor a los demás. Hacer brillar la verdad, y estar a su servicio. Mostrar la importancia central para todo ser humano y la trascendencia que posee, como destello y participación de la Suma Verdad que es Dios. En segundo lugar, hacer una crítica a la práctica pedagógica denominada Aula Invertida. Así recorrer un doble camino, el perseguir la verdad y por otro lado denunciar el error.

Por lo cual, en este trabajo de fin de Máster se dará una mirada profunda acerca de la verdad desde un plano metafísico, destacando también el valor que posee para toda persona humana. Así como también el proceso de adquisición de dicha verdad mediante el conocimiento, desde la perspectiva aristotélico-tomista. Luego se hará un análisis del pensamiento moderno en lo que se refiere a la ausencia de verdad. De manera descendente, se mostrará como esta crisis tiene sus implicancias en la educación actual y se ve plasmada en las prácticas pedagógicas llamadas Aula Invertida. Por último, hacer una crítica de esta metodología educativa, mediante diferentes argumentos extraídos de las obras del Doctor

Angélico, así como también mediante la utilización de diferentes autores tomistas especializados en educación. Por el contrario al Aula Invertida, se muestra también la necesidad de la práctica de una pedagogía dirigida hacia el mundo objetivo del ser, de una pedagogía transmisora de verdad.

Por último, quiero agradecer a todos los que de alguna manera contribuyeron para que yo pueda concretar este trabajo. A la Virgen Santísima bajo cuya protección puse este trabajo, a las hermanas de mi comunidad religiosa por su apoyo continuo, a mi familia y a mi profesor Mariano Bártoli por su ayuda y acompañamiento.

I. LA VERDAD SEGÚN EL PENSAMIENTO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

1. La verdad

La fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo.¹

¿Quién soy? ¿de dónde vengo y a dónde voy? ¿por qué existe el mal? ¿qué hay después de esta vida? son preguntas que el hombre se ha hecho a lo largo de toda la historia y que todo hombre se hace actualmente. Cuestiones que develan al hombre en busca de una verdad existencial. Por otro lado, el impulso de los hombres para adquirir la ciencia, los científicos que buscan conocer una explicación lógica y verificable de un fenómeno, desean saber a cerca de la realidad y del mundo. Esta capacidad de plantearse preguntas, de indagar, tiene su origen en el deseo que tiene todo hombre de conocer la verdad. Reflejan esta capacidad de conocer, de su condición de racional. “Todos los hombres por naturaleza, desean saber”².

Todo hombre es un ser abierto, capaz de apropiarse de la realidad y esto le da una excelencia y dignidad que lo distingue de los seres que no son capaces de conocer.³

La verdad en sí misma es lo más valioso y excelente que existe. Y respecto a nosotros es tan necesaria, que sin ella desaparece toda vida propiamente humana, que es la vida racional ⁴.

El ser humano posee esta capacidad de apertura, pero sin contenidos. Es un ignorante. Por esta condición de poder y no tener, pregunta, interroga, se admira, busca, se pone en camino hacia la verdad del ser. La capacidad de conocer hace del hombre un ser en busca de la verdad, y hace de la verdad la cuestión central del ser humano. Tiene sed de ella, de poseerla, goza con ella y vive de acuerdo con ella. El hombre es el ser que camina buscando

¹ JUAN PABLO II. *Fides et Ratio*. 2ª ed. Chile: San Pablo, 1998, p.3

² *Omnes homines natura scire volunt*. (ARISTÓTELES. *Metafísica I*, 1, (980 a 21)

³ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De la Verdad*. Introducción y Notas explicativas de Abelardo Lobato. O.P. <https://tomasdeaquino.org/introduccion-de-la-verdad-cuestion> [Consulta 20 de julio de 2021]

⁴ GARCÍA LÓPEZ, J. *El valor de la verdad*. Universidad de Murcia, 1961. Introducción.

la verdad.⁵ “Se puede definir pues al hombre como aquel que busca la verdad”⁶ Y toda verdad que se alcanza es una etapa hacia aquella verdad total, la manifestación de Dios.

Santo Tomás ha percibido la importancia que tiene la verdad. “La verdad es el punto de partida, es camino y término de todo lo humano”⁷ Él la considera como punto de partida de la vida intelectual, por eso sus primeras obras comienzan con el tema de la verdad. En la obra de Pedro Lombardo, *Scriptum super Sententiis*, lo hace cuando comenta el pensamiento de Aristóteles, también el evangelio de Juan, y lo mismo al exponer su propio pensamiento. En sus obras, hay dos que nos develan la radicalidad de la cuestión de la verdad, uno es el amplio pórtico de la *Summa contra Gentes*, los nueve primeros capítulos, en el que se confronta con el problema de la verdad y del error; otro es la primera cuestión *De Veritate*. Él mismo ha vivido la pasión por la verdad, verdad que caracteriza especialmente al hombre de estudios y al predicador de la verdad. Ha merecido el título de apóstol de la verdad por el Papa Pablo VI.

Tomás amó de manera desinteresada la verdad. La buscó allí donde pudiera manifestarse, poniendo de relieve al máximo su universalidad. El magisterio de la Iglesia ha visto y apreciado en él la pasión por la verdad; su pensamiento, al mantenerse siempre en el horizonte de la verdad universal, objetiva y trascendente, alcanzó “cotas que la inteligencia humana jamás podría haber pensado (León XIII. *Aeterni Patris* ASS 11. 1879)

Con razón pues, se le puede llamar “apóstol de la verdad” (Pablo VI. *Lumen Ecclesiae*), (20 de noviembre de 1974), 8 ASS 66,683. Precisamente porque la buscaba sin reservas, supo reconocer en su realismo la objetividad de la verdad. Su filosofía es verdaderamente la filosofía del ser y no del simple parecer⁸

Para dar respuesta a este tema tan central y profundo en la vida de todo hombre, trataremos en este capítulo primero, acerca de la verdad según la doctrina de Santo Tomás. Con el fin de arrojar luz desde la filosofía perenne.

⁵ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De la Verdad*. Introducción y Notas explicativas de Abelardo Lobato. O.P. <https://tomasdeaquino.org/introduccion-de-la-verdad-cuestion> [Consulta 20 de julio de 2021]

⁶ JUAN PABLO II. *Fides et Ratio*. n°28. 2ª ed. Chile: San Pablo, 1998, p.46

⁷ *Op. cit. De la Verdad*. Introducción y Notas explicativas de Abelardo Lobato. O.P.

⁸ JUAN PABLO II. *Fides et Ratio*. n° 44. 2ª ed. Chile: San Pablo, 1998, p.70

1.1 La herencia del pasado

Es necesario conocer la historia para comprender la verdad presentada por Santo Tomás en toda su amplitud. Al tratar esta noción cuenta con una rica herencia de quienes le han precedido. En esta herencia hay tres nociones que tiene en cuenta Santo Tomás, que se fueron acuñando en la antigüedad, la hebrea, la griega y la cristiana.

La noción hebrea se desina con la palabra *emet*. Según su etimología, esta palabra designa firmeza, estabilidad. Significa ante todo una dimensión firme en el comportamiento, una nota ética, que se verifica en la fidelidad. Este significado se le atribuye primeramente a Dios, que merece toda confianza, que se comporta de modo estable y firme “...conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”⁹

La palabra griega que designa la verdad es *Aletheia*, la cual posee tres significados principales, uno referido al conocer, haciendo referencia a la rectitud en el pensar y el decir frente a la mentira y el engaño. Otro significado designa al ser, a la realidad que se distingue de la mera apariencia. Un tercer significado se refiere al obrar, es decir, poseer una conducta recta frente a la engañosa. Los filósofos griegos emplearon la filosofía para tratar la cuestión de la verdad que coincide con el ser, que es su objeto. Dentro de esta búsqueda había diferentes posiciones. La palabrería de los sofistas, el idealismo de los platónicos, la precisión de Aristóteles y su escuela que subordina el conocer al ser de las cosas; la seguridad de los estoicos; la fluctuación de los escépticos; la superficialidad de los epicúreos.¹⁰

Con la venida de Cristo, la *paideia* griega es asumida y perfeccionada por el cristianismo. La verdad integra la fidelidad hebrea, en su dimensión ética, la griega con la realidad de las cosas subordinada al ser, hasta llegar a su punto culmen en la verdad esencial que es Dios. Las concepciones antiguas, han sido una preparación para poder recibir la verdad del evangelio, donde la verdad es *una persona*. “Yo soy el camino, la verdad y la vida”.¹¹

Esta nueva revelación de la verdad abarca la totalidad del horizonte: Dios como verdad, la creación como participación de esa verdad, el hombre como el ser capaz de conocer, de desvelar y de

⁹ Jn 8,32

¹⁰ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De la Verdad*. Introducción y Notas explicativas de Abelardo Lobato. O.P. <https://tomasdeaquino.org/introduccion-de-la-verdad-cuestion> [Consulta 20 de julio de 2021]

¹¹ Jn 14,6

realizar en sí mismo la verdad. El ser, el conocer y el decir, se dan la mano en el discurso cristiano acerca de la verdad.¹²

Santo Tomás gran teólogo y filósofo ha sabido recoger toda esta herencia del pasado con sus aportaciones parciales de la verdad y ha elaborado el concepto de verdad en su totalidad y en su sentido pleno. Su magisterio, puede ser descrito como el despegue de vuelo con las dos alas, como será descrito más tarde por León XIII y por Juan Pablo II, el ala de la razón y el ala de la fe.¹³

1.2 Las Cuestiones Disputadas sobre la verdad

Santo Tomás aborda la cuestión de la verdad en su obra *De Veritate*, especialmente en la primera cuestión, donde expone sobre su naturaleza. Antes de entrar de lleno en el contenido, haremos algunas aclaraciones acerca del tipo de escrito. Pertenece al género literario, según el modelo de los antiguos, de la *questio disputata*. Este modo de enseñanza era uno de los más difíciles ejercicios escolares del siglo XIII. En aquel momento, todo profesor o maestro en la sacra doctrina estaba llamado al ejercicio de tres deberes, que en el fondo eran tres modos de penetrar en la verdad de la Escritura: leer, predicar y disputar. Este tercer ejercicio de disputar era el más exigente, pues era dar respuesta a los contradictores. Era un estilo de confrontación entre los argumentos a favor y en contra, con el fin de encontrar la verdad y una verdad firme.¹⁴

La *questio disputata* comprendía tres momentos: la discusión en el aula, la respuesta magisterial y la publicación del texto elaborado por el maestro. La tarea del maestro era muy exigente pues debía decidir, enseñar y para esto debía poseer un completo conocimiento del problema, desarrollar y responder la cuestión. Luego la ponía por escrito, donde redactaba las objeciones, su determinación y la respuesta a las objeciones. Debido a esta exigencia no todos los maestros cumplían estos requisitos. Sin embargo, Santo Tomás cada año realizaba un alto número de estas *questiones disputatae*, además de las *quodlibetales*. Es en las cuestiones disputadas donde se muestra su talento y genio de teólogo. Por su parte, M.

¹² TOMÁS DE AQUINO. *De la Verdad*. Introducción y Notas explicativas de Abelardo Lobato. O. P. <https://tomasdeaquino.org/introduccion-de-la-verdad-cuestion> [Consulta 20 de julio de 2021]

¹³ *Ibid*

¹⁴ Cf TOMÁS DE AQUINO. *Cuestiones Disputadas sobre la verdad*. Introducción. Editores: Ángel Luis González. Juan Fernando Sellés. M^a Idoia Zorroza. Navarra: EUNSA, 2016, p. 22

Grabmann piensa que, desde el punto de vista científico, se trata de la obra más profunda y fundamental de Santo Tomás.¹⁵

Con este estilo, escribe su obra llamada *De Veritate*, durante su primera estancia en París. En el año 1256 a los 30 años, un año antes que Tomás fuera admitido en el *consortium magistrorum*. Era un pensador joven pero ya con experiencia filosófica, teológica y universitaria muy considerables. Es la primera de sus lecciones magistrales, que da nombre a las otras 28 que le siguen y se refieren a dos materias filosóficas centrales, la teoría del conocimiento y la teoría del querer.¹⁶

La cuestión que nos importa es la primera, pues allí Santo Tomás expone la naturaleza de la verdad en general, definición que comprende a todos los sentidos que puede tener la verdad. A lo largo de sus doce artículos va explicitando y ampliando el concepto de verdad. Es importante recalcar, que esta es una obra teológica, que sin embargo se sirve de la filosofía para llegar a una concepción completa, que logrará al tratar de la Verdad en Dios.

2. Definición clásica de la verdad

El Doctor Angélico comienza esta cuestión preguntándose qué es la verdad. Para arribar a esta definición, siguiendo un procedimiento deductivo, comienza con el concepto de ente, concepto primero y universal que poseemos. La noción de ser es aquella que primeramente capta el intelecto, es la idea más evidente. Pues en todas las demostraciones es necesario partir de proposiciones evidentes. Luego analiza la verdad como relación entre la inteligencia y la realidad y su propósito es una definición de verdad que comprende y es extensiva a todos los sentidos que puede tener la verdad.

Siguiendo la deducción de Santo Tomás se desprenden las nociones trascendentales o propiedades del ser como las llamaron los antiguos.

Todo el proceso del conocer consiste en añadir otras nociones a la noción de ente en cuanto expresan un modo del mismo ser. Y lo hacen limitando su extensión o de un modo general

¹⁵ Cf GRABMANN, M. *Die Werke des hl. Thomas von Aquin*. (Münster 1949) 30. [citado en *De la verdad*. TomásdeAquino.org]

¹⁶ Cf TOMÁS DE AQUINO. *Cuestiones Disputadas sobre la Verdad*. Introducción. Editores: Ángel Luis González. Juan Fernando Sellés. M^a Idoia Zorroza. Navarra: EUNSA, 2016, p. 26,27

que sigue a todo ser. De este modo general, podemos considerar al ente de dos modos: uno en sí mismo y otro en relación con los demás.¹⁷

En sí mismo se dan dos posibilidades: una afirmativa y otra negativa. Al afirmar el ente, tenemos la *res*, al negarlo tenemos, el *unum*. *Res* es propiamente intraducible. Designa objeto, cosa, esencia. De *res* recibe su nombre lo real. En castellano, *qué o lo que es*.¹⁸ El ente, en cuanto indivisible es uno o está unido. Así como todo ente custodia su ser, así también custodia su unidad.

Si consideramos al ente en relación con otros, tenemos dos modos: negando o afirmando. Negativamente, uno no es el otro, sino distinto del otro. Tenemos así el *aliquid*. Se expresa con el nombre de algo, es decir, el ente es algo otro. Luego afirmativamente el ente tiene conveniencia con otro. Nos referimos aquí al alma humana, quien puede establecer una relación positiva de conveniencia por medio de sus facultades: la potencia cognoscitiva y la potencia apetitiva. Como se apetece siempre el bien, hay una conveniencia entre el apetito y el ser, esto es el *bonum*. También hay una conveniencia del ser con el entendimiento, pues todo ente es cognoscible. Hay una adecuación entre el ser y el intelecto humano y en esto consiste la noción de verdadero, es el *verum*¹⁹. Así el intelecto tiene la capacidad de conocer todo lo que tiene ser. Por eso dice Santo Tomás que el alma, en cierta manera, es todas las cosas²⁰.

Así pues, la verdad es una relación entre la inteligencia y el ser, es un encuentro. Esta consiste propiamente en la adecuación del entendimiento a la realidad: *adaequatio rei et intellectus*. El Doctor Angélico Toma esta definición del judío *Isaac Israelí* y sobre esta herencia del pasado, edificará su propia concepción de verdad, tomando esta como un punto de partida.

La primera comparación del ser con el entendimiento consiste en que el ser se corresponde con el entendimiento. Esta correspondencia se llama adecuación del entendimiento y de la cosa [31]. En esto consiste formalmente la razón de verdadero. Y esto es lo que lo verdadero añade al ser: la conformidad o adecuación de la cosa y del entendimiento, de la que se sigue el conocimiento de la

¹⁷ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q.1 a.1

¹⁸ Cf PIEPER, J. *La Realidad y el Bien. La Verdad de las cosas.* 1ª ed. Bs As: Librería Córdoba, 2009, p. 100

¹⁹ Cf MILLÁN PUELLES. A. *Fundamentos de la Filosofía.* 10ª ed. Madrid: Ediciones Rialp, S.A. 1978, pp. 435, 436

²⁰ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Anima III*

cosa, como se dijo. De este modo, la entidad de la cosa precede a la razón de la verdad, y el conocimiento es un cierto efecto de la verdad.²¹

Si para Santo Tomás la verdad consiste en la adecuación entre el intelecto y la cosa ¿Cómo hemos de entender esa adecuación, o conformidad? Conformidad hace referencia a la igualdad en la forma. No en un sentido material o físico. El intelecto no tiene la misma forma física de la cosa conocida. Cuando conocemos algo poseemos su forma, nos “conformamos”, nos adecuamos con ello, pero de un modo intencional o inteligible. No se trata de un igualdad material o cuantitativa, pero si esencialmente intencional. El conocimiento es un ser intencional, distinto del ser natural.

Lo que se pretende expresar con ese término es que el entendimiento, cuando su acto goza de la propiedad de la verdad, adquiere la misma forma que la cosa entendida tiene ya en sí propia. Se trata de una identificación, por cuya virtud lo entendido y el entendimiento se hacen “intencionalmente”- una misma cosa.²²

Por otro lado, esta adecuación de la inteligencia con la realidad exige diversidad natural de los dos términos: “*aequalitas diversorum est*”²³, dice Santo Tomás, solo hay igualdad entre dos términos distintos.

Para advertirlo mejor, conviene precisar más este concepto de verdad como adecuación. La conformación del entendimiento con la cosa entendida no es un simple “parecido” o semejanza más o menos relevante como la que existe entre un retrato y su modelo, como lo afirmaban Descartes y Hume. Se trata de algo mucho más profundo, una auténtica identidad.²⁴

Siendo la verdad del entendimiento la adecuación del juicio con la realidad, en cuanto que el entendimiento afirma ser lo que realmente es y niega ser lo que realmente no es, es evidente que la verdad del entendimiento pertenece a lo que dice el entendimiento y no a la operación con la que lo expresa. Porque para la verdad del entendimiento no se requiere que el mismo entender se adecúe a la realidad, pues ocurre a veces que dicha realidad es material, mientras que el entender

²¹ *Prima ergo comparatio entis ad intellectum est ut ens intellectui concordet: quae quidem concordia adaequatio intellectus et rei dicitur; et in hoc formaliter ratio veri perficitur. Hoc est ergo quod addit verum super ens, scilicet conformitatem, sive adaequationem rei et intellectus; ad quam conformitatem, ut dictum est, sequitur cognitio rei. Sic ergo entitas rei praecedat rationem veritatis, sed cognitio est quidam veritatis effectus.* (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q. 1, a.1.)

²² MILLÁN PUELLES, A. *Fundamentos de Filosofía*. 10ª ed. Madrid: Ediciones Rialp, S.A. 1978, p. 459

²³ TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q. 1 a.3

²⁴Cf VERNEAUX, R. *Epistemología General*. Barcelona: Herder, 1967, pp.122,123

es siempre inmaterial; pero lo que es imprescindible es lo que dice el entendimiento se adecúe a la realidad, de tal suerte que se de en la realidad tal como lo dice el entendimiento²⁵

Para comprender la definición propia de verdad hay que explicar algo acerca del conocimiento humano.

Dice El Aquinate en las Cuestiones Disputadas *De Veritate*, que todo conocimiento se lleva a cabo por la asimilación del cognoscente a la cosa conocida, de modo que dicha asimilación es la causa del conocimiento.²⁶ Es decir que el conocimiento se produce en dos momentos distintos, uno al cual podemos llamar “momento ontológico” en el que el sujeto que conoce es informado por el objeto. Otro, que podemos llamar “momento gnoseológico”, en el que el sujeto conoce realmente el objeto y se lo manifiesta o dice a sí mismo. Así pues, el conocimiento propiamente dicho es una operación inmanente, no productiva ni transitiva ni una pasión. Llevado a cabo una vez que el sujeto posee la forma del objeto. Estos dos momentos son el ser y el conocer.

...pero por el conocimiento de las formas que le determinan la materia, se conoce también la materia misma de alguna manera, a saber, según la relación que tiene con la forma; y por esto dice el Filósofo en I Phys. que la materia prima es cognoscible por analogía. Y así la cosa material misma se conoce por la semejanza de la forma material...²⁷

Se puede agregar un tercer momento previo a los dichos antes, el momento en que la cosa y el sujeto están aún separados, el sujeto no ha recibido todavía la forma del objeto. A estos tres momentos corresponden las definiciones de la verdad propuestas por Santo Tomás²⁸

Explicitaremos un poco más sobre el proceso del conocer tal como lo expone Santo Tomás desde la perspectiva de un conocimiento objetivo.

²⁵ *Cum enim veritas intellectus sit adaequatio intellectus et rei, secundum quod intellectus dicit esse quod est vel non esse quod non est, ad illud in intellectu veritas pertinet quod intellectus dicit, non ad operationem qua illud dicit. Non enim ad veritatem intellectus exigitur ut ipsum intelligere rei aequetur, cum res interdum sit materialis, intelligere vero immateriale: sed illud quod intellectus intelligendo dicit et cognoscit, oportet esse rei aequatum, ut scilicet ita sit in re sicut intellectus dicit.* (TOMÁS DE AQUINO. *I Contra Gentes*, cap. 59, arg. 2)

²⁶ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Ver*, q. 1, a.1, c

²⁷ *...sed ex cognitione formarum quae determinant sibi materiam, cognoscitur etiam ipsa materia aliquo modo, scilicet secundum habitudinem quam habet ad formam; et propter hoc dicit philosophus in I Physic., quod materia prima est scibilis secundum analogiam. Et sic per similitudinem formae ipsa res materialis cognoscitur...* (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver*. q 10, a 4, c)

²⁸ Cf GARCÍA LÓPEZ, J. *Comentarios a la Cuestión I de “De Veritate” y traducción castellana de la misma*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1967, p. 37

Y nos podemos preguntar cómo es posible que nuestro entendimiento conozca las esencias de las cosas materiales. Partiendo de Aristóteles, se puede afirmar que las ideas no existen separadas de las cosas, como lo afirmaba Platón. Son pues inmanentes en lo sensible, constituyen la esencia de cada cosa y no existen más que individualizadas. Es la forma en la materia.

Pero lo sensible como tal no es inteligible, porque la esencia en él está materializada e individualizada. Y la intelección se da en las esencias inteligibles, como un acto inmanente al entendimiento. Según explica Canals, esta inteligibilidad se encuentra en potencia en la materia, es la presencia, en las cosas, de la esencia, que el entendimiento es capaz de descubrir al ponerlas en acto²⁹.

La sensibilidad presenta los objetos sensibles a la conciencia. No es una intuición, ni una recepción pasiva. Luego, la conciencia a causa de esto, pone en acto los inteligibles formando la imagen y recibe las cosas materiales en acto³⁰

Por lo tanto, según esto, la operación intelectual es causada por los sentidos en lo que se refiere a las imágenes. Pero porque las imágenes no son suficientes para alterar el entendimiento posible, sino que necesitan el entendimiento agente para convertirse en inteligibles en acto, no puede decirse que el conocimiento sensible sea la causa total y perfecta del conocimiento intelectual, sino que, en cierto modo, es la materia de la causa³¹.

Todo conocimiento intelectual humano parte necesariamente de la sensación. Que tiene el privilegio de ponernos en relación con lo real. Así las esencias de las cosas materiales son la causa material del conocimiento, pero no la causa total. “El conocimiento intelectual tiene origen extrínseco por las cosas materiales. Pero considera las cosas dentro de sí mismo, entiende en acto lo que en él es inteligible en acto”³² Hay también una causa formal como dice Santo Tomás: “Por medio del intelecto agente el intelecto forma la semejanza inteligible de las cosas”³³

La inteligencia es también potencia pasiva, que no tiene ideas innatas. Se denomina intelecto posible. Para que este pase de la potencia al acto se necesita que le sea presentado un

²⁹ Cf CANALS VIDAL, F. *Sobre la esencia del conocimiento*. Barcelona: PPU, 1987, p.422

³⁰ Cf *op cit.* pp. 427, 428

³¹ *Secundum hoc ergo, ex parte phantasmatum intellectualis operatio a sensu causatur. Sed quia phantasmata non sufficiunt immutare intellectum possibilem, sed oportet quod fiant intelligibilia actu per intellectum agentem; non potest dici quod sensibilis cognitio sit totalis et perfecta causa intellectualis cognitionis, sed magis quodammodo est materia causae.* (TOMÁS DE AQUINO. S. *Th I*, q. 84 a. 6)

³² CANALS VIDAL, F. *Sobre la esencia del conocimiento*. Barcelona: PPU, 1987, p.425

³³ TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q.10, a. 6 inc. c

objeto inteligible, la denominada por Santo Tomás *especie impressa*. Esta especie, solo puede proceder de lo sensible, es el fantasma. Pero este, al ser de orden sensible permanece unido a la materia, no es inteligible tal como es y por tanto no puede actuar sobre la inteligencia que es espiritual. Aquí hay una dificultad real planteada por muchos filósofos, entre ellos Descartes. Para pasar del plano sensible al espiritual, la iniciativa debe venir de la inteligencia, hay que admitir pues en ella una función activa, el intelecto agente cuyo papel consiste en hacer al fantasma inteligible, acción que Santo Tomás compara con una iluminación³⁴

Pero, porque Aristóteles no admite que las formas de los seres naturales subsistan sin materia, y porque las formas que existen en la materia no son inteligibles en acto, se concluye que las naturalezas o las formas de las cosas sensibles que entendemos no son inteligibles en acto. Pero nada pasa de la potencia al acto a no ser por medio de algún ser en acto, como el sentido está en acto por lo sensible en acto. Así, pues, era necesario admitir en el entendimiento una facultad que hiciera a las cosas inteligibles en acto abstrayendo las especies de sus condiciones materiales. Aquí radica la necesidad de admitir el entendimiento agente.³⁵

Este término iluminación, que Santo Tomás toma de San Agustín, solo significa una participación de la inteligencia humana en la inteligencia Divina. Esta luz natural de la inteligencia viene de Dios, quien la crea en todo momento en nosotros. Es una participación finita de la inteligencia infinita, un reflejo creado de la luz increada, una impresión de la primera verdad.³⁶ “Entendemos y juzgamos todas las cosas a la luz de la primera verdad, en cuanto que la propia luz de nuestro entendimiento, poseída naturalmente o por gracia, no es más que una impresión de la primera verdad”³⁷

Una vez informado en entendimiento por la especie recibida, la intelección de la esencia inteligible se da por una palabra interna realizada por el entendimiento en acto. Se emana un concepto, en el que entienden las cosas. Así el conocimiento es un acto del entendimiento por el cual conoce las esencias de las cosas materiales por la actual inteligibilidad suya.³⁸

³⁴ Cf VERNEAUX, R. *Filosofía del Hombre*. 10 ma. ed. Barcelona: Herder, 1988, p.130

³⁵ *Sed quia Aristoteles non posuit formas rerum naturalium subsistere sine materia; formae autem in materia existentes non sunt intelligibiles actu, sequebatur quod naturae seu formae rerum sensibilium, quas intelligimus, non essent intelligibiles actu. Nihil autem reducitur de potentia in actum, nisi per aliquod ens actu, sicut sensus fit in actu per sensibile in actu. Oportebat igitur ponere aliquam virtutem ex parte intellectus, quae faceret intelligibilia in actu, per abstractionem specierum a conditionibus materialibus. Et haec est necessitas ponendi intellectum agentem.* (TOMÁS DE AQUINO. S. Th. I, q. 79. a 3.)

³⁶ Cf VERNEAUX, R. *Epistemología General*. Barcelona: Herder, 1967, pp. 88,89

³⁷ TOMÁS DE AQUINO. S. Th I, q. 88, a 3 ad.1.

³⁸ Cf CANALS VIDAL, F. *Sobre la esencia del conocimiento*. Barcelona: PPU, 1987, pp. 425, 426

3. Tres sentidos de la *ratio veri*

Santo Tomás dice en la Suma Teológica, que la verdad se puede definir de varias maneras: Cita a Aristóteles diciendo que la verdad es “La rectitud de la opinión o del juicio”, a San Anselmo al decir que “la verdad es la rectitud que solo la mente puede percibir”. Haciendo referencia a una verdad en la inteligencia. Cita a San Agustín cuando la define diciendo: “verdadero es aquello que es” y de Avicena: “la verdad es el ser propio de cada cosa tal como ha sido establecido para ella por la Naturaleza” haciendo alusión a la verdad en las cosas y también “la verdad es lo que manifiesta lo que es”³⁹ y se la atribuye a San Agustín mostrando una verdad en el lenguaje o en las palabras

El doctor Angélico está manifestando que existen tres sentidos de la verdad. La verdad de las cosas, la del entendimiento y la del lenguaje o de las palabras. En estos tres casos, hay una relación de adecuación; sea de la cosa con su idea ejemplar, sea del entendimiento con la cosa, sea de las palabras con el entendimiento.⁴⁰También lo expone en su obra *De Veritate*

Según esto, la verdad o lo verdadero puede definirse de tres modos. De un modo, según aquello que precede a la razón de la verdad. En ello se funda lo verdadero. Así lo define Agustín en el libro de los *Soliloquios*[32]: *Lo verdadero es lo que es*. Y Avicena, en su *Metafísica*[33]: *La verdad de cada cosa es la propiedad de su ser que se le ha asignado*. Y otros[34] lo definen así: *Lo verdadero es la indivisión del existir y de lo que es*. Defínese, de otro modo, según aquello en lo que consiste formalmente la razón de lo verdadero. Dice, así, Isaac[35] que *la verdad es la adecuación de la cosa y del entendimiento*. Y Anselmo, en el libro *De veritate*[36]: *La verdad es la sola rectitud perceptible por la mente* (esta rectitud expresa cierta adecuación). El Filósofo, por su parte, dice, *Metafísica IV*[37], que los que definimos lo verdadero decimos que es *cuando se dice que es lo que es y no es lo que no es*. Un tercer modo de definición de lo verdadero es por el efecto seguido. Y así dice Hilario[38]: *Lo verdadero es lo declarativo y manifestativo del ser*. Y Agustín, en el libro *De vera religione*[39]: *La verdad es aquello por lo que se muestra lo que es*. Y en el mismo libro[40]: *La verdad es aquello por cuya conformidad juzgamos de las cosas inferiores*[41].⁴¹

³⁹ Cf TOMÁS DE AQUINO. S. *Th I*, q.16. a 1

⁴⁰ Cf GARCÍA LÓPEZ, J. *El Valor de la verdad*. Universidad de Murcia, 1961, p.8

⁴¹ *Secundum hoc ergo veritas sive verum tripliciter invenitur diffiniri. Uno modo secundum illud quod praecedit rationem veritatis, et in quo verum fundatur; et sic Augustinus diffinit in Lib. Solil.: verum est id quod est; et Avicenna in sua Metaphysic.: veritas cuiusque rei est proprietas sui esse quod stabilitum est ei; et quidam sic: verum est indivisio esse, et quod est. Alio modo diffinitur secundum id in quo formaliter ratio veri perficitur;*

Pero nos podemos preguntar, ¿cuál de estos tres sentidos es el más propio y formal? ¿en cuál de los dos términos de esta adecuación se encontrará propiamente la razón de verdad?

3.1 La verdad se encuentra propiamente en el entendimiento

Hay nociones que se aplican a muchas cosas y en mayor o en menor grado. Por ejemplo, la salud, se predica del animal y también se dice sana a la medicina que produce salud en el animal. Pero propiamente la salud está en el animal, quien la posee como algo inherente. La salud no está en la medicina, pues esta, no es salud, solo la produce. Posee alguna otra forma inherente por la que causa la salud en el animal.⁴²

Aplicando este ejemplo a la verdad, como lo hace Santo Tomás, podemos observar que esta noción, se predica tanto de las cosas como del entendimiento, aunque de diferentes maneras o proporciones. Es en el entendimiento donde se da la verdad de manera formal o principal, así como la salud en el animal. Y el ser de las cosas es causa de la verdad o un fundamento.

Es en el entendimiento donde se produce formalmente la verdad, pues la consumación de un movimiento u operación se da en su término. El movimiento del entendimiento termina en el alma. Como ya se dijo, que al conocer nos apropiamos de las formas o esencias de las cosas. Se posee lo conocido. Así lo verdadero se ordena al entendimiento, como lo bueno se ordena al apetito. En conclusión, lo verdadero se encuentra en primer lugar y formalmente en el entendimiento y posteriormente en las cosas. En la escuela tomista la verdad de la inteligencia recibe el nombre de verdad lógica y la verdad de las cosas verdad ontológica

En nuestro caso, como lo verdadero se dice de muchos anterior y posteriormente, es necesario que se diga con prioridad de aquello en lo que se da completa la razón de verdad. Ahora bien, la plenitud de todo movimiento u operación corresponde a su término. Y el movimiento de la potencia cognoscitiva se termina en el alma –en razón de que lo conocido debe amoldarse a la condición

et sic dicit Isaac quod veritas est adaequatio rei et intellectus; et Anselmus in Lib. de veritate: veritas est rectitudo sola mente perceptibilis. Rectitudo enim ista secundum adaequationem quamdam dicitur, et philosophus dicit IV Metaphysicae, quod diffinientes verum dicimus cum dicitur esse quod est, aut non esse quod non est. Tertio modo diffinitur verum, secundum effectum consequentem; et sic dicit Hilarius, quod verum est declarativum et manifestativum esse; et Augustinus in Lib. de vera Relig.: veritas est qua ostenditur id quod est; et in eodem libro: veritas est secundum quam de inferioribus iudicamus. (TOMÁS DE AQUINO. De Ver q.1, a.1)

⁴² GARCÍA LÓPEZ, J. *Comentarios a la Cuestión I de "De Veritate" y traducción castellana de la misma*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1967, p.41

del cognoscente. Díjose [63] antes que el bien dice orden del ente al apetitivo y lo verdadero al intelecto. Y el Filósofo dice en *Metafísica VI*[64] que el bien y el mal están en las cosas, mientras que lo verdadero y lo falso están en la mente. Por otra parte, las cosas sólo se llaman verdaderas por ser adecuadas al entendimiento. Luego lo verdadero está antes en el entendimiento y derivadamente en las cosas...⁴³

Esta misma idea la desarrolla Santo Tomás en la Suma de Teología. Explicando que, así como el bien designa aquello hacia lo que tiende el apetito, la verdad, designa aquello hacia lo que tiende mi inteligencia. Pero hay una diferencia radical entre la inteligencia y el apetito. Por el apetito, el sujeto se dirige a la cosa tal como es en sí misma, mientras que por el entendimiento asimila la cosa a sí mismo. Es decir, toma las formas de las cosas. Por ejemplo, al ver una flor, se posee su esencia de modo inteligible.

Así como se llama bien aquello a lo que tiende el apetito, se llama verdadero aquello a lo que tiende el entendimiento. La diferencia entre el apetito, el entendimiento o cualquier otro tipo de facultad, está en que el conocimiento es tal según está lo conocido en quien lo conoce; y el apetito es tal según el que apetece tiende hacia lo apetecido. De este modo, el fin del apetito, que es el bien, está en lo apetecido; pero el fin del conocimiento, que es lo verdadero, está en el mismo entendimiento.⁴⁴

Por lo tanto, la bondad está primero en la cosa, y se dice del apetito en sentido derivado, mientras que la verdad está primero en la inteligencia y se dice de las cosas solo por derivación.⁴⁵

Podemos precisar más este asunto. La verdad lógica se da en el conocimiento intelectual, no en el conocimiento sensitivo o simple aprensión, sino en el juicio. Pues es en el juicio donde hay una adecuación conocida por el entendimiento. La verdad que es propia del

⁴³ ...*Et ideo, cum verum dicatur per prius et posterius de pluribus, oportet quod de illo per prius dicatur in quo primo invenitur completa ratio veritatis. Complementum autem cuiuslibet motus vel operationis est in suo termino. Motus autem cognitivae virtutis terminatur ad animam: oportet enim quod cognitum sit in cognoscente per modum cognoscentis....*

verum autem dicit ordinem ad intellectum; inde est quod philosophus dicit in VI Metaphys., quod bonum et malum sunt in rebus, verum autem et falsum sunt in mente. Res autem non dicitur vera nisi secundum quod est intellectui adaequata; unde per posterius invenitur verum in rebus, per prius autem in intellectu... (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver* q. 1 a. 2)

⁴⁴*dicendum quod, sicut bonum nominat id in quod tendit appetitus, ita verum nominat id in quod tendit intellectus. Hoc autem distat inter appetitum et intellectum, sive quamcumque cognitionem, quia cognitio est secundum quod cognitum est in cognoscente, appetitus autem est secundum quod appetens inclinatur in ipsam rem appetitam. Et sic terminus appetitus, quod est bonum, est in re appetibili, sed terminus cognitionis, quod est verum, est in ipso intellectu...* (TOMÁS DE AQUINO. *S. Th* I, 16 a.1)

⁴⁵ Cf VERNEAUX, R. *Epistemología General*. Barcelona: Herder, 1967, p.122

entendimiento debe estar conocida por él. En la simple aprensión, en cambio, solo se conoce la esencia o el objeto, una adecuación simplemente tenida y no conocida.⁴⁶ Sin embargo, tanto el conocimiento sensitivo como la simple aprensión poseen una cierta verdad, la verdad ontológica que servirá para producir una verdad lógica.

Por ejemplo, si pensamos en el concepto “blanco”, tenemos en nuestra mente una conformación con algún objeto de ese color, con el objeto del cual lo extraje, quizá un papel. Esta adecuación, entre el concepto y la realidad extramental, solo es conocida efectivamente en el juicio. Se dice “este papel es blanco” donde se conoce la relación que hay entre estos términos y se expresa con la palabra “es” donde nuestra mente juzga. Así la verdad es solo una propiedad del juicio, solo en él se puede dar.⁴⁷

La Verdad y la falsedad no se encuentran más que en la segunda operación del entendimiento, o sea, el juicio y esto porque solo en el juicio el entendimiento, además de poseer la semejanza de la cosa entendida, reflecte sobre esa misma semejanza, y la conoce y juzga de ella ⁴⁸

3.2 La verdad en las cosas o verdad material

La verdad ontológica es una propiedad del ente, algo que todo ente tiene por su propio carácter entitativo. Por el hecho de tener ser, es inteligible, capaz de ser conocido, capaz de adecuabilidad con el entendimiento humano. Por eso afirma Santo Tomás, que todo ente es verdadero. El ser se identifica con lo verdadero.⁴⁹ Sin embargo, la verdad y la entidad no son sinónimos, sino que la verdad añade algo, una existencia intencional, el ser como conocido, una relación de razón y no natural, la adecuación al entendimiento.

Así como el bien se identifica con el ser también lo verdadero, sin embargo, así como lo bueno añade al ser la razón de apetecible, también lo verdadero añade algo por su relación con el entendimiento ⁵⁰

⁴⁶ Cf GARCÍA LÓPEZ, J. *El Valor de la verdad*. Universidad de Murcia, 1961, p.13

⁴⁷ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q.1 a.3

⁴⁸ *veritas et falsitas non conveniunt nisi in secunda operatione intellectus, sive cea, iudicio, et hoc quia in solo iudicio intellectus, praeter habendum similitudinem rei intellectae, in eadem similitudinem reflectit, et cognoscit. et iudicare eam* (In VI *Metafísica*, lect 4; ed Catlala n° 1236. Citado en *El Valor de la verdad* de Jesús García López)

⁴⁹ Cf TOMÁS DE AQUINO. *S. Th I*, 16 a. 3

⁵⁰ *...Et ideo, sicut bonum convertitur cum ente, ita et verum. Sed tamen, sicut bonum addit rationem appetibilis supra ens, ita et verum comparationem ad intellectum.* (TOMÁS DE AQUINO. *S. Th I*, 16 a.3)

Si bien la verdad se encuentra formalmente en el entendimiento como ya dijimos. Las cosas causan la verdad en nuestro entendimiento, son el fundamento. Así como el cimiento es el fundamento del edificio y no es el edificio propiamente hablando, o la semilla es el principio y la causa del árbol, y no es propiamente árbol. De manera semejante la realidad funda la verdad.

Según esto, la verdad o lo verdadero puede definirse de tres modos. De un modo, según aquello que precede a la razón de la verdad. En ello se funda lo verdadero. Así lo define Agustín en el libro de los Soliloquios [32]: Lo verdadero es lo que es. Y Avicena, en su Metafísica [33]: La verdad de cada cosa es la propiedad de su ser que se le ha asignado. Y otros [34] lo definen así: Lo verdadero es la indivisión del existir y de lo que es.⁵¹

Las cosas causan la verdad, no por alguna verdad que ellas tengan, sino por su entidad, son causa, pero de manera parcial. Lo son en la medida que tienen ser, esta es la forma inherente que poseen. El peso de la verdad es el peso del ser. “Es el ser de la cosa y no su verdad, la que causa la verdad en el entendimiento.”⁵² Hay una relación inmediata entre la verdad, el conocer y el ser, hay diferencias, pero no hay exclusión. Todo tiene relación con la existencia, no solo lo que existe actualmente, sino también el ser posible, el ser ideal, el ser de razón, e incluso en el límite el no ser. “Solo porque el ente es, podemos fundamentar la afirmación de que el ente es verdadero y el conocimiento que juzga de él es un juicio verdadero”⁵³

Queda sentado entonces que la verdad de nuestro entendimiento está causada por el objeto⁵⁴. No es esta una frase dicha al azar en una obra de la juventud de Santo Tomás, sino una teoría constante expresada en varias de sus obras. “*Esse rei est causa verae existimationis quam mens habet de re*”⁵⁵

Sin embargo, alguno puede objetar, que en las cosas no se encuentra propiamente la verdad. Pues la verdad está en el ser intencional, ser en cuando conocido. Este, tiene lugar en el entendimiento. Entonces las cosas no pueden ser causa de la verdad sino el mismo entendimiento. Es el mismo, el que se adecúa consigo mismo.

⁵¹ *Secundum hoc ergo veritas sive verum tripliciter invenitur diffiniri. Uno modo secundum illud quod praecedit rationem veritatis, et in quo verum fundatur; et sic Augustinus diffinit in Lib. Solil.: verum est id quod est; et Avicenna in sua Metaphysic.: veritas cuiusque rei est proprietas sui esse quod stabilitum est ei; et quidam sic: verum est indivisio esse, et quod est.* (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q.1 a.1)

⁵² TOMÁS DE AQUINO. *S. Th* I, q.16 a.1 ad. 3

⁵³ CANALS VIDAL, F. *Sobre la esencia del conocimiento*. Barcelona: PPU, 1987, p.551

⁵⁴ Cf TOMÁS DE AQUINO. *S Th* I, q.16 a. ad.3

⁵⁵ TOMÁS DE AQUINO *Meta* II,2, n° 282

Este es uno de los enemigos peligrosos de la verdad, el idealismo o subjetivismo, que sienta sus bases en su principio de inmanencia. Para esta concepción, el conocimiento ya no sería objetivo. Este principio significa que es imposible conocer algo que exista en sí, fuera del pensamiento o de la conciencia. Este es el pensamiento de Kant, Locke, Lachelier, entre otros.

En primer lugar, es algo cierto que el conocimiento se produce en el entendimiento, donde se da propiamente la verdad. Que para conocer se necesita de la presencia de las cosas en el espíritu, el ser intencional. Pero de esto no se puede deducir que el espíritu esté cerrado sobre sí mismo y que conozca solamente sus propias ideas adecuándose a sí mismo.

Este principio de inmanencia afirma, que lo que no tiene nada que ver con el espíritu, no puede ser pensado. Si bien es cierto que el espíritu y las cosas son de naturaleza distinta, de esto no se sigue que el espíritu no pueda conocer sino su propio pensamiento. Podemos admitir que las cosas tienen una forma que las constituye en su naturaleza y las hace a la vez activas y cognoscibles. De esta manera, entre las cosas y el espíritu se da como un parentesco que es condición del conocimiento.⁵⁶

Las cosas pueden hacerse presentes al espíritu. Nuestro conocimiento llega a la posesión de un objeto distinto de él. Esta propiedad de referirse a otro se llama intencionalidad. Para la teoría realista del conocimiento, el espíritu recibe la forma, se encuentra informado por el objeto. Su acto es pasivo e inmanente. El sujeto capta al ser como tal y la idea no es lo conocido, sino el medio, por el cual conocemos el ser.

En segundo lugar, cuando se conoce intelectualmente una cosa, le añadimos algo, le damos una cierta actualidad, pero no se transforma nada, no se le añade otra forma. Cuando conocemos despojamos al objeto de la materia, la abstraemos. Esta es la función activa del entendimiento. Así el conocimiento sigue siendo objetivo.⁵⁷

Nos dice Santo Tomás que nuestro entendimiento toma la ciencia de la realidad, ella es la medida de nuestro conocer.

⁵⁶ Cf VERNEAUX, R. *Epistemología General*. Barcelona: Herder, 1967, pp.76, 77.

⁵⁷ Cf GARCÍA LÓPEZ, J. *Comentarios a la Cuestión I de "De Veritate" y traducción castellana de la misma*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1967, p. 54

El entendimiento humano especulativo no causa las cosas, las presupone, depende, es movido por ellas y su conocimiento está medido por ellas. Esta relación distinta de medida, lo expresa el Aquinate, con estas palabras:

Por lo cual es patente que las cosas naturales, de las que nuestro entendimiento toma la ciencia, miden nuestro entendimiento, como se dice en *Metafísica X*. Son, empero, medidas por el entendimiento divino, pues en él están todas las cosas, al igual que todas las obras de arte están en el entendimiento del artífice.⁵⁸

Es decir que las cosas, son la medida del intelecto y con medida se hace referencia a algo cualitativo. La noción de medida viene de Aristóteles como primera medida de la cantidad, es lo que hace conocer⁵⁹. Se refiere a la forma intrínseca, es aquello por lo que algo es lo que es.

El principio de que la realidad objetiva es medida de nuestro conocimiento significa entonces exactamente que las cosas reales son pre-forma y pre-figura de lo que nuestro espíritu configura al conocer y él mismo es. El mundo del conocimiento está pre-formado en el mundo objetivo del ser; este es el ejemplar, aquel la copia.⁶⁰

Al referirnos a la verdad de las cosas también se incluye la verdad en las palabras. Estas se pueden incluir en el género de cosas. También se llaman verdaderas por su relación a la verdad del intelecto humano que las conoce. Su verdad, consiste en su entidad, en su adecuabilidad para con el intelecto.

Si bien las palabras son también realidades sensibles, emisiones de la voz humana o grafías, son signos. Su esencia o entidad es dar a conocer algo distinto, significar otra cosa, de acuerdo a una lengua. Dar a conocer los pensamientos y sentimientos de la persona que habla o escribe

Por tanto, su verdad consistirá en la adecuación que ellas tengan con los pensamientos y sentimientos de quien las pronuncia, para manifestar a otros lo que juzga que es verdad. Para que haya verdad siempre implica una adecuación⁶¹

⁵⁸ *Ex quo patet quod res naturales, a quibus intellectus noster scientiam accipit, mesurant intellectum nostrum, ut dicitur in X Metaph.: sed sunt mensuratae ab intellectu divino, in quo sunt omnia sicut omnia artificiata in intellectu artificis.* (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q. 1 a. 2)

⁵⁹ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q. 1 a. 2.

⁶⁰ PIEPER. *La Verdad y el Bien. La verdad de las cosas.* 1 ed. Bs As: Librería Córdoba, 200, pp.21, 22

⁶¹ Cf GARCÍA LÓPEZ, J. *Metafísica tomista. Ontología, Gnoseología y Teología natural.* 1ª ed. Navarra: EUNSA, 2001, p.115.

Volviendo a los motivos de la veracidad de las cosas, no solamente se fundamenta en cuanto ordenadas al entendimiento humano, sino también, en su relación al intelecto divino.

Hemos dicho que la verdad consiste en la adecuación entre el entendimiento y la realidad o lo conocido. Ahora bien, esta relación de la realidad con el entendimiento puede ser esencial o accidental. Por ejemplo, una casa tiene relación esencial con su constructor, pues él la pensó, la ideó. Se da aquí un conocimiento creador y en virtud de él mismo, la forma intrínseca de la obra recibe en cuanto pensada, el ser.⁶² Es verdadera, cuando se asemeja a la imagen que hay en la mente del constructor. Y será accidental, la relación del entendimiento de un constructor con otra casa.⁶³

Por tanto, una cosa se dice verdadera, según la relación que tiene con el entendimiento del cual depende. Así las cosas, son verdaderas por asemejarse a la imagen de las especies que hay en la mente divina. Porque antes que las cosas existieran, Dios ya las pensó y Él les dio el ser.⁶⁴ Las cosas tienen con el intelecto divino una relación esencial, mientras que con el intelecto humano tienen una relación accidental. Santo Tomás lo expresa de la siguiente manera: “La verdad de las cosas en comparación con el intelecto divino las acompaña inseparablemente porque solo pueden subsistir por el entendimiento divino que las produce en el ser.”⁶⁵ Así el intelecto divino se relaciona con las cosas como causa, mientras que con el intelecto humano se relaciona como efecto. Dios conoce todas las cosas con un conocimiento en acto, en cambio el hombre lo posee en potencia.⁶⁶ Este mismo pensamiento que nos hace contemplar a Dios, ha sido expresado en un poema de nuestra época: “Toda cosa existe solo porque Tú mismo la miras, solo porque Tú mismo la conoces; toda cosa existe sólo en Tu luz”⁶⁷

3.3 Verdad en Dios

Dar a conocer a Dios como Verdad absoluta y sublime ha sido el fin que persiguió Santo Tomás en todas sus obras. Esa verdad que fue revelada por Moisés en la zarza ardiente. “Yo soy”. Quiso mostrar que Dios es la verdad esencial, en la cual todo lo demás tiene su

⁶² Cf PIEPER, J. *La Realidad y El Bien. La verdad de las cosas*. 1 ed. Bs As: Librería Córdoba, 2009, p.108

⁶³ Cf TOMÁS DE AQUINO. *S. Th I*, q. 16. a 1.

⁶⁴ Cf SAN AGUSTÍN. *Las confesiones* 13, 38. 1ª ed. Bs As: San Pablo, 2002, p 187.col. Espiritualidad

⁶⁵ *Sed veritas quae de eis dicitur in comparatione ad intellectum divinum eis inseparabiliter communicatur: cum nec subsistere possint nisi per intellectum divinum eas in esse producentem.* (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q.1 a. 4)

⁶⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q.1.a 2

⁶⁷ ELIOT, T S. *Asesinato en la catedral*, coro final

apoyo. Siendo principalmente teólogo, ha sabido usar de la filosofía, en su apertura al ser, y de la teología sapiencial. Ambas en perfecta unidad, para llegar a comprender el sentido más profundo de la verdad ⁶⁸.

Ahora bien, hemos visto que la verdad de las cosas se funda en relación al intelecto Divino. Porque él es la Suma Verdad. Si profundizamos un poco más, si hacemos una mirada al ente como aquello que tiene el acto de ser, una mirada ontológica, no podríamos negar la existencia de la Verdad Primera, poseedora del mismo ser, que ha dado origen a todo ser creado y por tanto poseedor de su propia subsistencia. Dios es la medida y el fundamento ejemplar de toda verdad creada. Reconoce también el Doctor Común que toda naturaleza intelectual finita, todo entender, procede de Dios, como lo llamaba Aristóteles, procede de “el primero de los entes”, de modo que, si negásemos esto, no podríamos afirmar ningún ente creado.⁶⁹

Pero si hablamos de la verdad según que está en las cosas, así todas las cosas son verdaderas por una verdad primera, a la que cada cosa se asimila según su entidad. De este modo, aun cuando sean muchas las esencias o formas de las cosas, sin embargo, una sola es la verdad del entendimiento divino, según la cual todas las cosas son llamadas verdaderas ⁷⁰

Varias veces escuchamos la expresión “Dios es la verdad”, esta frase significa que la relación que constituye la verdad en Dios es de identidad. La verdad se encuentra en el entendimiento cuando conoce las cosas como son. Y en las cosas cuando son capaces de ser conocidas por el entendimiento. Esto se da en Dios en grado sumo, su ser y su entendimiento son idénticos. La verdad lógica o formal de Dios, se identifica con su verdad ontológica. Y su inteligencia es principio y medida de todos los demás seres y de todas las demás inteligencias⁷¹

Pues su ser no solo se conforma a su entendimiento, sino que también es su propio entendimiento. Y su conocer es la medida y causa de cualquier otro ser y entendimiento. Y El mismo es su ser y

⁶⁸ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De la Verdad*. Introducción y Notas explicativas de Abelardo Lobato. O.P. <https://tomasdeaquino.org/introduccion-de-la-verdad-cuestion> [Consulta 20 de julio de 2021]

⁶⁹ Cf CANALS VIDAL, F. *Sobre la esencia del conocimiento*. Barcelona: PPU, 1987, p.566

⁷⁰ *Si vero loquamur de veritate secundum quod est in rebus, sic omnes sunt verae una prima veritate, cui unumquodque assimilatur secundum suam entitatem. Et sic, licet plures sint essentiae vel formae rerum, tamen una est veritas divini intellectus, secundum quam omnes res denominantur verae.* (TOMÁS DE AQUINO. *S. Th I*, q.16 a.6, in c)

⁷¹ Cf TOMÁS DE AQUINO. *S. Th I*, q.16 a. 5

su conocer. Por lo tanto, en él no solo está la verdad, sino que El mismo es la primera y suma verdad.⁷²

3.4 Analogía de la verdad

De todo lo expuesto, podemos deducir que la noción de verdad no tiene sentido unívoco, sino análogo. Porque el sentido de la verdad del entendimiento es distinto al sentido de la verdad de las cosas y de las palabras. Así como también es distinto a la verdad del Entendimiento Divino. Hay una jerarquía.

Se trata de una analogía de atribución, es decir en sentido descendente, de varios a uno, propia del discurso teológico. Donde el analogado principal, es la verdad en el entendimiento divino, derivándose de esta, la verdad que está en un entendimiento finito y la verdad de las cosas creadas como dependiente de aquella verdad primera y originaria ⁷³

Pero como para el hombre no es patente la verdad primera, sino que lo primero que conoce es el ente, también hay una analogía de proporcionalidad que nos permite descubrir la verdad primera, por medio de la verdad entitativa. Es decir, según la proporción de las cosas mismas

Ha de decirse que es evidente por lo dicho[105] que la verdad se da propiamente en el entendimiento humano o divino, como la salud[106] en el animal. Dase la verdad en las otras cosas por su relación con el entendimiento, al igual que ocurre con la salud, que se dice de otras cosas porque son eficientes o conservativas de la salud del animal. Así, pues, la verdad está primero y propiamente en el entendimiento divino; en el entendimiento humano, propia y secundariamente; en las cosas impropia y secundariamente y sólo en cuanto referida a una de las otras dos verdades⁷⁴.

⁷²*Hoc autem maxime invenitur in Deo. Nam esse suum non solum est conforme suo intellectui, sed etiam est ipsum suum intelligere; et suum intelligere est mensura et causa omnis alterius esse, et omnis alterius intellectus; et ipse est suum esse et intelligere. Unde sequitur quod non solum in ipso sit veritas, sed quod ipse sit ipsa summa et prima veritas.* (TOMÁS DE AQUINO. *S. Th I*, q.16. a.5)

⁷³Cf CANALS VIDAL, F. *Sobre la esencia del conocimiento*. Barcelona: PPU, 1987, p.564

⁷⁴ *quod sicut ex praedictis patet, veritas proprie invenitur in intellectu humano vel divino, sicut sanitas in animali. In rebus autem aliis invenitur veritas per relationem ad intellectum, sicut et sanitas dicitur de quibusdam aliis in quantum sunt effectiva vel conservativa sanitatis animalis. Est ergo veritas in intellectu divino quidem primo et proprie; in intellectu vero humano proprie quidem sed secundario; in rebus autem improprie et secundario, quia non nisi per respectum ad alteram duarum veritatum...* (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q.1 a. 4)

Esta idea la expresa hermosamente un poeta mendocino, Alfredo Bufano, quien al contemplar las cosas creadas descubre al mismo Dios, canta a Dios en la naturaleza.

Yo te siento en la arena y en la flor del sendero
En el musgo sedoso y en las ramas del pino,
En la tenue florecilla del gentil duraznero,
En la gota de agua, y en la estrofa de un trino.

Yo no puedo negarte. Mi espina se aquieta
Viéndote a Ti encarnando la Infinita Sustancia
Y ante tu obra profunda, como carne y poeta
Deshojo el huerto mustio de mi insignificancia.⁷⁵

Fragmento

⁷⁵ BUFANO, A.R. *Obras completas*. BS AS: Ediciones Culturales Argentinas, 1983

II. LA VERDAD EN EL PENSAMIENTO MODERNO Y EN LA EDUCACIÓN

La verdad es la primera y fundamental condición
de la renovación social (Juan Pablo II)

1. Emergencia educativa

En el año 2008, el papa emérito Benedicto XVI se dirigía a los cristianos de Roma:

Ni siquiera los valores más grandes del pasado pueden heredarse simplemente; tienen que ser asumidos y renovados a través de una opción personal, a menudo costosa.

Pero cuando vacilan los cimientos y fallan las certezas esenciales, la necesidad de esos valores vuelve a sentirse de modo urgente; así, en concreto, hoy aumenta la exigencia de una educación que sea verdaderamente tal⁷⁶

El pontífice emérito manifestando su preocupación por la formación de los niños y jóvenes; y ante la crisis que sufre la educación en estos tiempos modernos, nos habla con gran acierto de una situación de *emergencia educativa*. De la necesidad urgente de transmitir los valores y las certezas verdaderas que cimientan la vida de todo hombre, ausentes en la actualidad. Esta crisis no solo tiene su fundamento ético, sino en el fondo, es un problema metafísico en torno al *Verum*. No solo hay una carencia de valores sino “una mentalidad y una forma de cultura que llevan a dudar del valor de la persona humana, del significado mismo de la verdad y del bien”⁷⁷ En este capítulo se tratará de evidenciar el fundamento de esta crisis educativa, la crisis de verdad, que caracteriza a la sociedad moderna. La posición que tiene el hombre moderno frente a la verdad y su resonancia en la labor educativa.

La convicción profunda sobre el hombre y su destino, su capacidad de verdad y por ello de Dios, se ha ido desmoronando en la edad moderna. No se puede decir que el hombre moderno no desee la verdad, pero sí se puede palpar que hay cierta fobia hacia ella, que no admite la existencia de la verdad absoluta y no quiere buscarla. Que ahora prefiere la libertad

⁷⁶ BENEDICTO XVI. *Mensaje a la Diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación*. 21 de enero de 2008.

⁷⁷ *Ibid.*

a la verdad. Se ha pasado de la primacía de la verdad al rechazo de la verdad absoluta. Este paso ha sido gradual ⁷⁸

Para Fabro, “al concepto griego de verdad como contemplación, el mundo moderno opone y continúa oponiendo un concepto de verdad como libertad absoluta”⁷⁹. Esto ha comenzado con Descartes, quien ha puesto como absoluto el acto de pensar puro *cogito ergo sum*, este acto de pensar es sobre todo un acto del querer, es una decisión autónoma, que separa al hombre de lo real. El error de Descartes, más adelante se agrava en Spinoza, donde se identifica explícitamente el conocer y el querer.

Después con el idealismo, lo de Spinoza se pone en movimiento y se agrega el principio kantiano del *yo pienso* en general, que asimila el principio del manifestarse de lo real a la subjetividad humana.⁸⁰ La exaltación de la razón llevó al olvido del ser, y a la primacía de la libertad. No se reconoce la verdad de las cosas. La verdad es construida y hecha por el hombre.

Decía Fichte en su *Doctrina de la ciencia*, que “el ser es libertad” y Schelling en una carta al amigo Hegel de 1794, “Hice un gran descubrimiento, que el ser, es libertad.” Con el idealismo alemán, hay un abrirse total de la libertad como generadora de todo lo real. Es así, que entonces pensar y querer son la misma cosa, en cuanto que el pensar significa proceder de la autonomía del *Yo pienso* y el querer es esta autonomía aplicada a lo real. Por tanto, la libertad en lugar de ser interpretada como la otra ala del espíritu, la primer ala, es el pensamiento, la segunda ala es la voluntad, por el contrario, se toma el “*todo*” del espíritu, no simplemente como facultad, sino como la *realidad*.

Los mismos principios tiene todo el pensamiento posterior, casi podríamos decir como un tren en bajada lanzado sin frenos: este tren tirará todos los obstáculos y se despedazará en la nada que ahonda con su rodar infrenable. Este se llama marxismo, voluntarismo absoluto de Schopenhauer, existencialismo contemporáneo, fenomenología. En todas estas filosofías post hegelianas, tenemos que la verdad no significa nada, está absolutamente privada de sentido porque, lo que cuenta no es más que las variaciones (culturales, teoréticas, pragmáticas) que la cultura entendió sobre el tema del hombre.⁸¹

⁷⁸ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De la Verdad*. Introducción y Notas explicativas de Abelardo Lobato. O.P. <https://tomasdeaquino.org/introduccion-de-la-verdad-cuestion> [Consulta 20 de julio de 2021]

⁷⁹ FABRO, C. “Verdad y Libertad del cristiano.” *Diálogo* n° 29 (2001) p.13

⁸⁰ Cf *op. cit.* p. 14

⁸¹ Cf *op cit.* p. 15

2. Inmanencia y Relativismo

La patología de la verdad tiene muchos nombres, pero todos tienen una raíz común, una postura radicalmente nueva con respecto a la verdad, que es el principio de *inmanencia*. Se explicita en dos principios anexos, el principio del *fenomenismo* y el principio de *relativismo*.

Con este pensamiento se cambió el eje interior del espíritu y con él se cambió la relación del hombre con la naturaleza. El criterio de verdad ha sido cambiado dando primacía a la conciencia y no al ser, en contra de lo que afirmaba Parménides, que “sin el ser no hay pensamiento”⁸²

El principio de inmanencia, en su sentido crítico, significa que es imposible conocer algo que exista en sí, fuera del pensamiento o de la conciencia. *E Le Roy* ha dado esta formulación clásica “Un más allá del pensamiento es impensable”⁸³. El objeto del conocimiento, en lugar de ser un signo natural de la realidad y que me conduce hacia ella, por el contrario, es como una pared que bloquea al sujeto que conoce dentro de su misma conciencia, sin dejarle ninguna salida.⁸⁴

Lo que afirma el principio de inmanencia es que todo lo que se hace presente al hombre en su conciencia, como contenido o forma, procede de la actividad de la misma conciencia, brota de las posibilidades originarias de la subjetividad humana que no pueden derivar sino en ella misma ⁸⁵

Para este principio, el ser se identifica con el ser pensado. El pensamiento, en el que se incluye todo tipo de conocimiento, solo alcanza lo que se encuentra dentro de él. Encierra al sujeto en sí mismo, le priva de la apertura que posee hacia lo real. Le pone en función, en definitiva, de sí mismo. Sólo se conoce lo que no pasa de ser un mero producto de la conciencia. Sería válido el refrán alemán que dice: “Nadie está fuera de su propia piel” *Aus seine Haut niemand ist heraus*. Y esto no es así. Todo hombre está fuera de su propia piel, incluso físicamente: la propia piel tiene unos poros por donde salen y entran sustancias en un canje de relaciones con el mundo exterior, de manera que nadie está encerrado en su

⁸² RIEZLER, *Parménides*, Frankfurt a.M. 1933. p.34. Citado en FABRO, C. “Santo Tomás y el pensamiento moderno.” *Diálogo* n°23 (1999) p.17

⁸³ Cf VERNEAUX, R. *Epistemología General*. Barcelona: Herder, 1967, p.73

⁸⁴ Cf GARCÍA LÓPEZ, J. *Metafísica tomista. Ontología, Gnoseología y Teología natural*. 1ª ed. Navarra: EUNSA, 2001, p.372

⁸⁵ FABRO, C. “Santo Tomás y el pensamiento moderno.” *Diálogo* n°23 (1999) p.33

propia piel. Pero sobre todo en el plano del conocimiento: las cosas me rodean, hay una presencia sensorial; mi conocimiento me *expulsa* de mí. En cierto modo, en esto tiene razón Sartre: hay que expulsar de la subjetividad el objeto de una gran parte de sus conocimientos. Están afuera. Esto de que nadie está fuera de su propia piel es el lema del subjetivismo inmanentista y relativista.⁸⁶

Este principio tiene variantes en un idealismo moderado con Berkeley, el llamado idealismo trascendental de Kant. Como así las formas más extremas con Fichte, Schelling y Hegel, llamado idealismo absoluto. Afirma Hegel “La verdad de la conciencia es la autoconciencia”

Con Descartes y de algún modo todos los pensadores se vinculan a Dios, pero no de la manera como lo hace Santo Tomás. No solo se pone como principio del ser a la misma conciencia, *el cógito*, sino también a Dios. Es admitido como el *primum cognitum*, quien restituye el ser a la conciencia, como garante de todo el conocimiento posterior. Se admite a Dios, pero no para afirmar una trascendencia, sino para consolidar la inmanencia, su seguridad para apropiarse de lo real.⁸⁷

En definitiva, el inmanentismo, con sus diferentes aportaciones, niega rotundamente la verdad. Con relación al hombre, haciéndolo incapaz de conocer lo real, transformándolo en algo divino, al atribuir a su conciencia la creación del ser. Niega la verdad de las cosas y su incapacidad de ser conocidas. Solo existe el ser de conciencia. La sensibilidad solo produce impresiones, de las cuales el intelecto hace una intuición. Las cosas si bien existen en sí, son incognoscibles, son meros fenómenos, lo que aparece, como lo enuncia Hume. Y por último niega la verdad sobre Dios, con la expansión de su libertad absoluta, cayendo en un profundo ateísmo.

El desarrollo del principio de inmanencia muestra la fidelidad a la fascinación de sostener la pertenencia de la verdad a la conciencia y el esfuerzo de liberar el *cógito* del doble *salto*, es decir, primeramente, del salto del *cógito* a Dios, y luego del *cogitare* Dios al *cogitare* las creaturas⁸⁸

El otro principio que caracteriza al pensamiento moderno, que no es distinto del principio de inmanencia, es el *relativismo*. Su existencia, es un hecho de experiencia, pues lo vemos en nuestros días, por todos lados. Con frecuencia solemos escuchar: “lo que es para mí verdad no puedo pretender que lo sea también para otros. A lo mejor para otro la verdad es otra

⁸⁶ Cf MILLÁN PUELLES, A. “Dimensiones morales del interés por la verdad”. *Anuario Filosófico*, XLII,3, 2009 (42) Universidad de Navarra, p.540

⁸⁷ Cf FABRO. C. “Santo Tomás y el pensamiento moderno.” *Diálogo* n°23 (1999) p.23

⁸⁸ Cf *op. cit.* p. 24

cosa completamente distinta...no me impongas tu verdad” “Yo no creo conocer verdades absolutas”. “Solo admito verdades relativas”. La verdad, o es absoluta o no es verdad. Si no, es opinión, que es distinto. Estas frases comunes, nos muestran la existencia de un relativismo individualista, subjetivista. Esta faceta, la más radical, afirma que cada persona es la medida de la verdad, es decir, que cada uno tiene *su* verdad, o que las cosas son, tal como cada uno la ve. Se atribuye a Protágoras según Platón⁸⁹ “...como decía Protágoras, al afirmar que el hombre es la medida de todas las cosas; así en consecuencia, como a mí me parece que son las cosas, tales son para mí; y como a ti te parecen, tales son para ti” (Cratilo 3850 de Platón)⁹⁰

Aunque generalmente parece reducirse esta corriente, a un relativismo ético, donde cada uno actúa libremente sin poseer una norma moral, sin embargo, es un problema gnoseológico metafísico que proviene de los antiguos escépticos. Estos, se abstendían de pronunciar alguna verdad y paradójicamente, afirmaban que la verdad era relativa a cada sujeto cognoscente. En definitiva, era y es un problema de negación de la verdad absoluta.⁹¹

Otra variante es el *relativismo antropológico*, que entiende esto, del *hombre medida de todas las cosas*, no de cada individuo en particular, sino de la especie humana. Si hubiese otros seres inteligentes, ellos juzgarían de otra manera. Se sigue manteniendo el error sustancial que es hacer del hombre el creador de la verdad, es decir inmanentismo. Muy difundido también es el *relativismo cultural*, o pluralismo cultural, según el cual cada cultura, hace una valoración distinta de la realidad, del mundo y de las cosas, que es irreductible, es decir inconciliable con la visión valorativa de otras culturas. Es igualmente válida la verdad para la cultura china, la de la egipcia o greco romana. También existe el *relativismo sociológico*, según el cual el factor condicionante de la verdad del juicio sería el grupo social. La fuerza de la presión social, solo se pone de manifiesto al infringirse ciertas normas. En el fondo de esto, hay una verdad: la sociedad intenta imponer a los miembros que la componen una concepción de lo que es verdadero o falso, justo o injusto. Hoy en día, los medios de comunicación son los llamados *creadores de opinión*. Otra faceta es el *relativismo político*, que proclama la neutralidad ética del Estado y atribuye a todo dogmatismo como responsable de las guerras y enfrentamientos. Hay también un *relativismo hermenéutico*, sostiene que los textos deben interpretarse según cada intérprete, independientemente de lo que esté

⁸⁹ Cf FUENTES, M A. “El Relativismo”. *Diálogo* n°64. (2014) p.163

⁹⁰ *Ibid*

⁹¹ Cf VERNEAUX, R. *Epistemología General*. Barcelona: Herder, 1967, p.34

consignado en el mensaje escrito. No hay interpretación ni verdadera ni equivocada. También podemos hablar de un *relativismo epistemológico*, que es el representado por el cientificismo, que sostiene que las ciencias modernas nos proponen un universo éticamente neutral, en el que no hay espacio para valores o fines intrínsecos y objetivos. Por eso se habla hoy constantemente de *modelos científicos*, la ciencia solo propone instrumentos interpretativos de los fenómenos, pero estos no pretenden ser universalmente verdaderos, sino que se supone que son constantemente superados. Mientras sirvan para ayudarnos a entender, o creer que entendemos, ciertos fenómenos y usarlos técnica o científicamente, cumplen su objetivo

Por último, hay un *relativismo ético*, según el cual no hay ni bien ni mal objetivamente hablando, es la conciencia la que crea la verdad moral. Todo dependerá de diversos factores, como la circunstancia en que se encuentre la persona o del fin con que se obre, patrimonio de la filosofía moderna subjetivista.⁹²

Esta mentalidad relativista, en sus diversas facetas, se ha convertido en el mal de nuestro tiempo. Se ha impuesto en todos los campos constituyendo una mentalidad común.

No se trata ahora sólo de cuestiones que interesan a personas o grupos concretos, sino de convicciones tan difundidas en el ambiente que llegan a ser en cierto modo mentalidad común. Tal es, el ejemplo, la desconfianza radical en la razón que manifiestan las exposiciones más recientes de muchos estudios filosóficos. Al respecto, desde varios sectores se ha hablado del final de la metafísica...⁹³

Aún más, se ha convertido en dictadura del relativismo, según nos decía Benedicto XVI. “Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no conoce nada como definitivo y que deja como última medida sólo el propio yo y sus antojos.”⁹⁴ Utiliza esta palabra, *dictadura*, para significar algo *impuesto*, porque los relativistas no admiten el derecho de que alguna persona no quiera ser relativista o que lo objete. El que no es relativista debe marchar preso. Se atribuye a *Voltaire* la cita que dice: “Proclamo en alta voz la libertad de pensamiento y muera el que no piense como yo”⁹⁵

⁹² Cf FUENTES, M A. “El Relativismo”. *Diálogo* n°64. (2014) pp.164-168.

⁹³ JUAN PABLO II. *Fides et Ratio*. n°55. 2ª ed. Chile: San Pablo, 1998.

⁹⁴ CARDENAL RATZINGER, J. Homilía del 18 de abril de 2005.

⁹⁵ Cf FUENTES, M A. “El Relativismo”. *Diálogo* n°64. (2014) p.170

El relativismo, es una *palabra*, un *flatus vocis*, un “viento”. Y si se quiere, una excusa para imponer una dictadura anti intelectual, irracional. Todo lo que va contra la razón. Como lo expresa Benedicto XVI, algo que mortifica la razón, algo antinatural.

el relativismo contemporáneo mortifica la razón, porque de hecho llega a afirmar que el ser humano no puede conocer nada con certeza más allá del campo científico positivo. Sin embargo, hoy como entonces, el hombre que mendiga significado y realización, busca continuamente respuestas exhaustivas a los interrogantes de fondo que no deja de plantearse ⁹⁶

De la misma manera que el tirano impone la obligación de pagar impuestos abusivos a sus súbditos, obligación de la que él se excluye, y de la que se sirve, metiendo en su bolsillo lo recaudado, así el relativismo es una ideología que yo te impongo a ti, para que tu pensamiento sea un “pensamiento débil”, que es uno de los nombres que recibe hoy en día la filosofía relativista, y yo pueda imponer el mío sobre ti y sobre todo el mundo. Es decir, sacar ventaja de tu insensatez al aceptar mi sofisma.⁹⁷

Para realizar una crítica, debemos decir que el error sustancial de todas las clases de relativismo es hacer del hombre el creador de la verdad, el carácter relativo de la misma. En definitiva, la negación del valor absoluto de la verdad. Ya que al afirmar que cada uno tiene su verdad, equivale a negar que haya verdad. También lo afirmaba Juan Pablo II en la Encíclica *Fides et Ratio*:

La filosofía moderna, dejando de orientar su investigación sobre el ser, ha centrado la propia búsqueda sobre el conocimiento humano. En lugar de apoyarse sobre la capacidad que tiene el hombre para conocer la verdad, ha preferido destacar sus límites y condicionamientos.

Ello ha derivado en varias formas de agnosticismo y de relativismo, que han llevado la investigación filosófica a perderse en las arenas movedizas de un escepticismo general ⁹⁸

La crítica consiste, simplemente en decir que, el relativismo no existe, es un *sofisma autodestructivo*. No existe el relativismo, porque el relativismo no es relativista; no puede serlo. El relativismo es la doctrina según la cual, no existe una verdad universal, pero si esto es así, entonces tampoco puede ser una verdad universal que no hay verdad universal. Es una trampa.⁹⁹

⁹⁶ BENEDICTO XVI. *Audiencia General en Castelgandolfo*, 5 de agosto de 2009.

⁹⁷ Cf FUENTES, M A. “El Relativismo”. *Diálogo* n°64. (2014) p.172

⁹⁸ JUAN PABLO II. *Fides et Ratio*. n°5. 2ª ed. Chile: San Pablo, 1998.

⁹⁹ Cf PÉREZ LÓPEZ, L. “Educación y Relativismo: Un enfoque Crítico”. *Scripta Fulgentina* XXVI. (2016) n° 51

Si alguien dice: “No podemos conocer nada”, entonces parece ser que está conociendo algo, a saber, la que estima verdad según la cual no podemos conocer nada. Estaríamos conociendo que no podemos conocer nada, lo cual constituye una contradicción *in terminis*, como ya señaló Aristóteles.

Robert Spaemann muestra como casi todas las argumentaciones de los relativistas contienen una autorefutación; así, por ejemplo:

- “la verdad no es universal”, al parecer salvo esta verdad.
- “nadie puede conocer la verdad”, salvo el que dice esto, ya que piensa que él conoce esta verdad.
- “la verdad es incierta”, ¿entonces es incierta también esta afirmación?
- “no puedes ser dogmático”, afirmación profundamente dogmática
- “todas las generalizaciones son falsas”. ¿y esto no es una generalización?, entonces es falsa.¹⁰⁰ Hay una incapacidad de formular y sustentar la propia tesis.

3. La educación y las nuevas prácticas pedagógicas

Estos mismos principios filosóficos, carentes de la luz de la verdad, tanto la inmanencia como el relativismo, esta mentalidad relativista, deja sus huellas y consecuencias en el campo de la educación. Si no existe la verdad absoluta, si se pone bajo sospecha la capacidad de la persona humana para conocer la verdad, por tanto, no hay nada que transmitir en la educación. Se carece de valores ciertos, estables, objetivos y trascendentes.

La primera consecuencia es la instauración de un humanismo inmanentista, que no deja lugar para los valores trascendentes de la Verdad, el Bien y la Belleza. Se trata de una forma de exaltación del hombre que da la espalda a la dimensión trascendente de la vocación humana y lo confina en los límites de su propia inmanencia¹⁰¹

¹⁰⁰ Cf FUENTES, M A. “El Relativismo”. *Diálogo* n°64. (2014) p.171

¹⁰¹ Cf PÉREZ LÓPEZ, L. “Educación y Relativismo: Un enfoque Crítico”. *Scripta Fulgentina* XXVI. (2016) n° 51. p.135

Juntamente con esto, hay un desconocimiento de los fines verdaderamente humanos, por ende, incapacidad de plantearse fines educativos. “La mentalidad relativista no puede determinar los fines a los que debe encaminarse la educación porque está ciega para conocer la verdad sobre el hombre y su vocación personal.”¹⁰² Es importante hacer notar que, en el terreno de la formación de la personalidad humana, la ceguera para el fin coincide con la incapacidad para comprender la misma esencia de la educación. No olvidemos que la educación es una acción humana (*actus humanus*). Pues bien, la esencia de una acción no puede separarse del fin propio que persigue (*finis operis*).

Veamos como estos principios se encarnan en el constructivismo pedagógico y en el modelo del Aula Invertida, que es lo que se presenta a continuación.

3.1 Modelo pedagógico del Aula Invertida

El concepto *flipped classroom*, en español, clase al revés o aula invertida o aula volteada, fue acuñado en el año 2000 por Lage, Platt y Treglia, como *inverted classroom* (IC). Estos investigadores y profesores en la Universidad de Miami, utilizaron el término para detallar la estrategia de clases implementada en la asignatura de Economía. Este modelo invertido de aprendizaje, como su nombre lo indica, pretende invertir los momentos y roles de la enseñanza tradicional dentro del aula, dando importancia a las actividades de aprendizaje fuera de clase. Es un modelo mediado por la tecnología, al hacer uso de video conferencias y presentaciones como material de apoyo fuera del aula.¹⁰³

En el año 2012, *Jonathan Bergmann* y *Aaron Sams*, dos profesores de Química en *Woodland Park High School* en Colorado, en Estados Unidos, popularizaron el término *Flipped Classroom Model* (FCM) aula volteada, quienes implementaron el aula invertida, tratando de evitar que sus alumnos perdieran clases, así que optaron por grabar los contenidos de sus clases para después distribuir los videos entre sus alumnos para que los revisaran antes de

¹⁰² Cf BENEDICTO XVI, *Discurso a los educadores católicos en la Universidad Católica de América*, Washington D. C. 17 de abril de 2008.

¹⁰³ Cf MARTÍNEZ-OLVERA, W. ESQUIVEL-GÁMEZ, I. MARTÍNEZ-CASTILLO, J. *Aula Invertida o Modelo Invertido de Aprendizaje: Origen, Sustento e Implicaciones*. [En línea]. *Los Modelos Tecno-Educativos, revolucionando el aprendizaje del siglo XXI*, 2014. p.145.

https://www.researchgate.net/publication/273765424_Aula_Invertida_o_Modelo_Invertido_de_Aprendizaje_origen_sustento_e_implicaciones. [Consulta 23 de mayo de 2021]

asistir a clase. Al modelo invertido le agregaron la variante del uso de la tecnología “El momento en que los alumnos necesitan que esté físicamente presente con ellos es cuando se atascan en un tema y necesitan mi ayuda personal. No me necesitan en el aula con ellos para darles contenidos; los contenidos lo pueden recibir por su cuenta”.¹⁰⁴ Comenzaron a experimentar que les alcanzaba mejor el tiempo para cumplir sus actividades como docentes, pues no tenían a los alumnos todo el tiempo en la escuela. Hicieron esta clase al revés durante el año 2007 y 2008 gravando videos de química entre los dos. Descubrían que cada alumno podía ir a su ritmo aprendiendo los contenidos y que les daba buen resultado al corroborarlo en los exámenes.¹⁰⁵ La expansión del FCM se debió a la difusión de los videos en la Red, ganando adeptos hasta formalizar la organización denominada *The Flipped Learning Network*. Asemajándose en el año 2004 *Salman Khan* quien inició un esquema de tutoría en *You Tube*, dando pie al *Khan Academy*, herramienta muy difundida para la obtención de material audiovisual.¹⁰⁶

Esta modalidad pedagógica está centrada en un aprendizaje autónomo por parte el alumno mediante el uso de la tecnología de la comunicación, como un instrumento que permite al estudiante ver el material varias veces. Donde la cátedra, habitualmente impartida por el profesor, pueda ser atendida en horas fuera de clase, por el estudiante. De manera que las actividades de práctica, comúnmente asignadas para el hogar, puedan ser ejecutadas en el aula, a través de métodos interactivos de trabajo colaborativo entre pares y con la guía del profesor. Los autores proponen como soporte del curso, la creación de un sitio en internet donde se pueda acceder al material de trabajo, como presentaciones, videos, cuestionarios, evaluaciones de práctica. Que se disponga también de un horario fijo de *chat* en vivo con el profesor, es decir, un espacio de intercambio sincrónico aunado a las sesiones presenciales, así como recursos descargables de manera asíncrona.

Este método implica también volver a diseñar el aula físicamente para permitir el trabajo rotativo en pequeños grupos con herramientas tecnológicas como pizarrones interactivos y pantallas.¹⁰⁷ El rol del docente se reduce a ser un guía junto con los pares para que cada

¹⁰⁴ BERGMANN, J. SAMS, A. *Dale la vuelta a tu clase*. Ediciones SM, 2014, p.23

¹⁰⁵ Cf *op.cit.* p. 24

¹⁰⁶ Cf MARTÍNEZ-OLVERA, W. ESQUIVEL-GÁMEZ, I. MARTÍNEZ-CASTILLO *Aula Invertida o Modelo Invertido de Aprendizaje: Origen, Sustento e Implicaciones*. [En línea]. *Los Modelos Tecno-Educativos, revolucionando el aprendizaje del siglo XXI*, 2014. p.145.

https://www.researchgate.net/publication/273765424_Aula_Invertida_o_Modelo_Invertido_de_Aprendizaje_origen_sustento_e_implicaciones. [Consulta 23 de mayo de 2021].

¹⁰⁷Cf *op. cit.* p.148.

alumno encuentre el significado de su propio conocimiento. Organiza los contenidos, resuelve dudas y propicia actividades motivadoras y activas. El docente debe estar preparado mediante el dominio de los medios tecnológicos para realizar esta tarea.¹⁰⁸

Lage, Bergmann y Sams nos dan una propuesta de incorporación de aula invertida, la cual parte de la selección y distribución de temas a abordar que contribuyan al desarrollo de las competencias que se pretenden desarrollar en el alumno:

La primera sesión presencial se utilizará para informar a los alumnos y proporcionar material preparado, para que ellos lo revisen, es decir videos, tutoriales, o video conferencias. También proporcionar material impreso, como cuestionarios para que ellos tomen notas. Al inicio de cada sesión presencial el profesor se dedicará a resolver las dudas, si se presentan, en un tiempo aproximado de diez minutos. Luego se propiciarán situaciones experimentales de uso práctico del tema que se está tratando. Se revisará en pequeños grupos los cuestionarios asignados: Los que han sido trabajados individualmente en el tiempo fuera de clase y una vez discutidas las respuestas, se prepara una pequeña exposición al grupo. Se evalúa con ejercicios apropiados, por lo cual deben estar diseñados a modo de que los estudiantes apliquen los conceptos revisados. Por medio de un intercambio de ideas en grupos reducidos, presentando sus conclusiones al grupo. Para finalizar la sesión, el profesor debe indagar sobre nuevas dudas o inquietudes.¹⁰⁹

Esta metodología se aplica en la actualidad, a modo de prueba, en diversas partes del mundo. Al comienzo se utilizó solamente para el nivel universitario, mientras que ahora se propone en todos los niveles educativos y se está impartiendo formación docente para la aplicación de dicho modelo. Debido a la situación de pandemia que ha vivido todo el mundo desde el año 2019 a causa del covid, los institutos educativos se vieron obligados a impartir sus clases de modo virtual, lo que favoreció la implementación o la aproximación de la práctica de este modelo educativo.

¹⁰⁸ Cf ANDRADE, E. CHACÓN, E. "Implicaciones Teóricas y Procedimentales de la clase invertida". [En línea] *Pulso. Revista de Educación*, 41 (2018) p.261. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6742360>. [Consulta 20 de marzo de 2021]

¹⁰⁹ MARTÍNEZ-OLVERA, W. ESQUIVEL-GÁMEZ, I. MARTÍNEZ-CASTILLO, J. Aula Invertida o Modelo Invertido de Aprendizaje: Origen, Sustento e Implicaciones. [En línea]. *Los Modelos Tecno-Educativos, revolucionando el aprendizaje del siglo XXI*, 2014. p.147. https://www.researchgate.net/publication/273765424_Aula_Invertida_o_Modelo_Invertido_de_Aprendizaje_origen_sustento_e_implicaciones. [Consulta 23 de mayo de 2021]

Lo importante de todo esto es que este modelo se presenta como totalmente innovador y positivo y va teniendo cada vez más aceptación. Es mostrado bajo conveniencias aparentemente positivas, como la flexibilidad del alumnado en su aprendizaje, la posibilidad de adelantar contenidos mediante los videos, la colaboración entre alumnos dentro del aula, mayor tiempo de atención personalizada al alumnado, mayor rendimiento académico y el incremento de la motivación de los estudiantes.¹¹⁰.

Aunque también se reconoce sus limitaciones. Tanto las dificultades por parte de los niños desde sus casas, como por parte de los docentes y las instituciones que aún no pueden manejar las herramientas digitales necesarias. Por lo cual no recomiendan su aplicación en todas las materias. Así mismo no son suficientes aun las experiencias empíricas para demostrar el éxito de esta implementación. Por tanto, aún no es reconocido como un método pedagógico.¹¹¹Más allá de sus alcances y limitaciones para la implementación, lo que intentaremos explicar son los principios que lo sustentan y como limitan el conocimiento de la verdad y su transmisión.

3.2. Teorías que la sustentan

Esta metodología en primer lugar, está relacionada al modelo constructivista, en cuanto a la construcción de conocimiento en el trabajo cooperativo y mediante la actividad. Claramente este modelo, que se encuentra de base en las prácticas pedagógicas del Aula Invertida, es contrario a la verdad enseñada por Santo Tomás, opuesta a la definición clásica “*adaequatio rei et intellectus*”, que excluye toda construcción, atiende a una adecuación con el ser de la realidad.

En primer lugar, el constructivismo, no es un término unívoco. Por el contrario, puede hablarse de varios tipos. Hay una posición compartida por diferentes tendencias de la investigación psicológica y educativa. Entre ellas se encuentran las teorías del constructivismo biológico de Piaget, Vygotsky,¹¹²Ausubel con el constructivismo didáctico y la actual Psicología Cognitiva. Básicamente puede decirse que es la idea que mantiene que el individuo, tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los

¹¹⁰ TECH. Universidad Tecnológica Argentina. Diplomado en Aula Invertida [En línea] <https://www.techitute.com/> [Consulta 29 de enero de 2022]

¹¹¹ Cf ANDRADE, E. CHACÓN, E. “Implicaciones Teóricas y Procedimentales de la clase invertida”. *Pulso. Revista de Educación*, 41, (2018). p. 262

¹¹² Vygotsky o Vygotski o Vygotski o Vygotski, son las gráficas de las traducciones españolas

afectivos, no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día, como resultado de la interacción entre esos dos factores. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una identidad con la realidad, sino una construcción del ser humano. Construcción que realiza fundamentalmente con los esquemas que ya posee, es decir, con lo que ya construyó en su relación con el medio que le rodea.¹¹³ “No existen estructuras cognitivas innatas, siendo estas construidas por el sujeto, en el transcurso de sus acciones con el medio” ...” cualquier tipo de conocimiento depende de la estructura del conocedor”¹¹⁴

El constructivismo plantea que todo conocimiento es relativo al observador, por lo que no existe posibilidad alguna de objetividad.

Esta corriente considera al estudiante como el centro del proceso de enseñanza aprendizaje, al otorgarle un rol activo en la adquisición de sus propios conocimientos, en la incorporación de los nuevos conceptos a su estructura cognitiva previa y la reconstrucción de la misma.¹¹⁵

El constructivismo se postula como un paradigma donde los procesos de enseñanza y aprendizaje, se conciben a través de un trabajo dinámico, colaborativo, e interactivo por parte de los individuos que participan en éste como: profesor, estudiante, contexto, entorno y medio social cultural en el que se desenvuelvan los individuos¹¹⁶

Dentro de estas ideas constructivistas está la teoría de David Ausubel y el Aprendizaje Significativo, que sustenta al Aula Invertida. Este psicólogo estadounidense, a finales de la década del sesenta, formuló su teoría denominada de *asimilación cognitiva*, la cual constituyó la base para el constructivismo didáctico. Ausubel, reconoce la importancia de la motivación y el interés en el proceso de aprendizaje de todo estudiante, por ello considera como primera parte de este proceso el despertar su atención. Este aprendizaje significativo es el proceso y el producto alcanzado por el aprendiz, que, de modo no arbitrario, logra relacionar los conocimientos que ya poseía a aquellas ideas que acaba de recibir, las incorpora a su estructura cognitiva modificando sus conocimientos previos y creando unos nuevos. Otra de las corrientes constructivistas, es el denominado, Aprendizaje Cooperativo. Este enfoque educativo instructivo se basa en las cualidades propias de cada individuo que enriquece la interacción entre los integrantes de un grupo y que puede aportar a la

¹¹³ Cf CARRETERO, M. *Constructivismo y Educación*. México: Progreso, 1997, pp. 40-41

¹¹⁴ ARENDT, R. Citado en BUENO CUADRA, R. “Visión crítica del constructivismo.” *Cultura* (2007) n°21, p.10

¹¹⁵ Cf *op.cit.* p.14

¹¹⁶ Cf LANDA MOLINA, L. *Un Enfoque Pedagógico sustentado en el constructivismo y el uso de las TICs*. Lima: Facultad de Ciencias Empresariales y Educación, 2017, p.12

consecución de los objetivos comunes de sus integrantes. Para esto, cada integrante del grupo se hace responsable de lo que le corresponde y a la vez corresponsable de los objetivos comunes. Los alumnos y los docentes trabajan juntos, en equipo, con la finalidad de ayudarse a través de las mediaciones de iguales, docentes, materiales, recursos y otras personas, para así construir el conocimiento de manera conjunta.¹¹⁷ Aunque se hable de diferentes modalidades, en definitiva, es todo constructivismo.

Para comprender como estas teorías se contraponen al verdadero conocimiento de la verdad y a la doctrina de Santo Tomás, profundizaremos acerca de uno de los principales exponentes de este pensamiento, de Lev Vygotsky. Fue un teórico marxista, de origen ruso, que vivió entre 1896 y 1934. Perteneció a la escuela de Moscú y fue autor de la teoría socio-histórico-cultural, cuyas bases se encuentran en la filosofía social de Hegel, Marx y en la biología evolutiva del siglo XIX. Su obra fue revalorizada en la URSS a fines de la década de los cincuenta, divulgada a través de Luria, discípulo de Vygotsky¹¹⁸

En su teoría histórico-cultural ofrece un marco explicativo unificado para procesos psicológicos elementales y superiores. Expone que el ser humano es producto de la misma evolución biológica que el resto de los seres vivos, pero además tiene otra línea de desarrollo, el histórico cultural. Este implica acciones y procesos de tipo instrumental, que cambian por completo la naturaleza dando pie a procesos psicológicos superiores. Es decir que no hay nada sobrenatural en el hombre.¹¹⁹

Para Vygotsky tiene un papel fundamental el medio y especialmente la cultura. Lo describe en su libro "*Pensamiento y lenguaje*". Este medio social, aporta los mediadores para transformar la realidad, en lugar de ser una imitación de ella. También se produce en el caso concreto de la educación. La transformación del mundo material, por el uso de las herramientas, produce una transformación cualitativa, dando lugar a la conciencia.

La diferencia básica entre nuestro enfoque y el de la psicología tradicional es que nosotros no buscamos los orígenes de la conciencia humana en las profundidades del 'alma' o en los mecanismos cerebrales que actúan de manera independiente [...]. Más bien, operamos en una

¹¹⁷ Cf *op.cit.* p.13

¹¹⁸ Cf HERNÁNDEZ DE LAMAS, G. *Los Desafíos del Aprendizaje*. San Luis: Instituto Mater Dei, 2000, pp. 57, 58

¹¹⁹ Cf ROSAS, R. SEBASTIÁN, C. *Piaget, Vigotski y Maturana: Constructivismo a Tres Voces*. 1ra ed. Bs As: AIQUE grupo Editor, 2008, pp.30-31

esfera totalmente diferente: la verdadera relación de los seres humanos con la realidad, su historia social, que está estrechamente vinculada con el trabajo y el lenguaje ¹²⁰

Entre las distintas clases de herramientas consideradas por Vygotsky se encuentran los signos o símbolos, como es el caso del lenguaje, que es uno de los más utilizados. Para Vygotsky, el lenguaje es primariamente social y luego, al internalizarse, origina el pensamiento¹²¹. “Puesto que la conciencia es ‘contacto social con uno mismo’, tiene una estructura semiótica. Y el análisis de los signos es el único método adecuado para investigar la conciencia humana”¹²²

Por otro lado, la actividad misma se convierte en clave de transformación de la realidad y lo más importante, que es formación de la conciencia. No es más que una trasposición educacional del concepto de Marx. “La metodología de Vigotsky se basa en la aplicación del enfoque sociohistórico marxista. En psicología, este enfoque enfatiza el concepto de actividad de trabajo: la relación entre los seres humanos y el mundo mediada por herramientas”¹²³

El sujeto de actividad puede ser tanto el individuo como un cuerpo colectivo; los medios o instrumentos mediadores son las herramientas; el objetivo es siempre la transformación del medio, que puede ser de tipo físico o cultural. Pero el alcance más importante de la actividad es la transformación del mismo sujeto, ya que llega incluso a generar los procesos psicológicos superiores y como hemos visto la misma conciencia en él.

El concepto de actividad, cuyas fuentes se encuentran en la dialéctica materialista, constituye el concepto fundamental de la psicología soviética [...] a esencia del conocimiento filosófico psicológico materialista dialéctico de actividad es que refleja la relación del sujeto humano como ser social hacia la realidad externa, relación mediatizada por el proceso de transformación y cambio de esta realidad. ¹²⁴

Se destaca también como elemento esencial el aporte de la cultura, la que proporciona las herramientas, símbolos y signos, que dan sentido a la enseñanza. El aprendizaje es concebido en esta perspectiva como el proceso de internalización de la cultura, en el que

¹²⁰ LURIA, *Language and cognition*, 1982, citado por Moll y Greenberg, en Moll. Vygotski. Madrid, Visor, 1994.p. 371

¹²¹ HERNÁNDEZ DE LAMAS, G. *Los Desafíos del Aprendizaje*. San Luis: Instituto Mater Dei, 2000, p.61

¹²² VYGOTSKY, citado en RIVIÈRE, A. *La Psicología de Vygotski*. Madrid: Visor, 1994, p.41

¹²³ HERNÁNDEZ DE LAMAS, G. *Los Desafíos del Aprendizaje*. San Luis: Instituto Mater Dei, 2000, p.62

¹²⁴ Cf DAVIDOV, V. *La enseñanza escolar y el desarrollo psíquico*. Moscú: Progreso, 1988, p.10.

cada individuo da significado a lo que percibe en función de su propia posibilidad de significación incorporando al mismo tiempo nuevas significaciones.¹²⁵

En orden a hacer una apreciación crítica, la teoría descripta tiene en primer término, las limitaciones de la antropología en la que se sustenta. Parte del supuesto de que en el hombre lo social es lo constitutivo. El hombre mismo, su desarrollo, su pensamiento, su conciencia, es el resultado de la relación con los otros. Es decir, que se desconoce el carácter de persona, con su unidad sustancial y su espiritualidad, fundantes de todas las propiedades específicamente humanas: su sociabilidad, tradicionalidad, historicidad, creatividad, educabilidad, y demás. Sin dicha espiritualidad la misma posibilidad de comunicación es inexistente.¹²⁶

En segundo término, esta teoría formulada por Vygotsky, es totalmente relativista, pues afirma que todo conocimiento es relativo al individuo y a sus relaciones sociales, al contacto y transformación de la cultura, quiere expresar la imposibilidad de lo objetivo. Además del subjetivismo se plantea un materialismo incapaz de alcanzar la verdad, pues la transformación del mundo material es lo que produce una transformación cualitativa originando la conciencia. Así la educación, la actividad, son meros instrumentos para transformar la realidad y al mismo individuo. Considera el lenguaje como instrumento de transformación y no como una manifestación de una verdad contemplada como lo enseña Santo Tomás.¹²⁷ La educación no es transmisión de la verdad sino como una herramienta de construcción. Hay por tanto una negación del valor absoluto de la verdad. Esto es lo que subyace en las prácticas pedagógicas del aula invertida, un constructivismo subjetivista y materialista de origen marxista, incapaz de alcanzar la verdad ni de trasmitirla.

4. Crítica al Aula Invertida

Es interesante prestar atención a las líneas de argumentación que Benedicto XVI propone como camino para superar la crisis educativa de la que se habló anteriormente. Su primera sugerencia, la que más nos interesa directamente, se centra en el ámbito metafísico. El Pontífice emérito defiende que, frente a la mentalidad relativista, se “debe adoptar un

¹²⁵ Cf HERNÁNDEZ DE LAMAS, G. *Los Desafíos del Aprendizaje*. San Luis: Instituto Mater Dei, 2000, p.58-60

¹²⁶ Cf *op. cit.* p.63

¹²⁷ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q. 1 a.1

enfoque crítico de los intentos estrechos y fundamentalmente irracionales de limitar el alcance de la razón”¹²⁸.

Por ello se pretende ahora mostrar algunos puntos a modo de crítica, a esta metodología del Aula Invertida. Analizar el fundamento último de esta crisis educativa, que en el fondo es una crisis antropológica y metafísica que subyace en torno al *Verum*. Subyace un profundo relativismo, totalmente contrario a la transmisión de la verdad y de una educación realista.

4.1 Carencia de objetividad

En primer lugar, en esta metodología no hay espacio para la *objetividad* del conocimiento. Hay un olvido de la verdad ontológica. Pues se pretende hacer de cada persona, de cada sujeto de la educación, un *constructor activo* de sus estructuras de conocimiento. Las diferencias radican en el modo en que se produce esa construcción dentro del aparato cognitivo.¹²⁹ A veces será por el trabajo autónomo, por ejemplo, con la observación de un video por parte del alumno. A veces será con el trabajo colaborativo entre pares o mediante la motivación para provocar el interés. Ahora se diseña con la mediación de la tecnología. Es decir, plantean que todo conocimiento es relativo al observador. Se pone el acento en la autonomía de cada persona como constructor de la verdad. Contrario a lo expresado por Santo Tomás, el cual nos enseña que la verdad, si bien se encuentra en el juicio, tiene su fundamento en la realidad. Hay una verdad ontológica y una verdad lógica inseparables una de la otra.

El conocimiento no es una *construcción* que realiza cada individuo al ponerse en contacto con un medio, en este caso un medio tecnológico o lo que él interpreta subjetivamente. El conocimiento, podemos definirlo sí como un *acto*. Pero esto significa dos cosas: que no es un movimiento y que no es una producción. El conocimiento no implica cambio. El movimiento es paso de la potencia al acto. Y sin duda, hay movimiento cada vez que el hombre pasa de la ignorancia al conocimiento, o de un conocimiento a otro. Pero el conocimiento no es el movimiento, es el acto al que está ordenado el movimiento. No es *feri* sino *esse*.

¹²⁸ Cf BENEDICTO XVI, *Discurso a los participantes en el encuentro europeo de profesores universitarios*. 23 de junio de 2007.

¹²⁹ Cf ROSAS, R. SEBASTIÁN, C. *Piaget, Vigotski y Maturana: Constructivismo a Tres Voces*. 1ra ed. Bs As: AIQUE grupo Editor, 2008, pp.8, 9

Por otra parte, el conocimiento no es ningún modo de producción o construcción. El error más grave, tal vez, que comete el idealismo, y que comparte con el materialismo, es concebir toda actividad según el modo de la actividad física, y en consecuencia definir el conocimiento como una construcción o una fabricación. Y, sin duda, existe en el plano sensible una actividad productora de imágenes, y en el plano intelectual una actividad productora de conceptos. Pero esta producción no es el conocimiento, es solamente el medio.¹³⁰

El Santo Doctor explica en las cuestiones disputadas *De Veritate*, que el modo de conocimiento de una cosa se produce según la condición del cognoscente, la forma es recibida conforme a su modo. Pero la cosa conocida, la esencia, lo que la cosa es, no es según el modo del cognoscente, como lo pretenden los idealistas. Así pues, se conoce por medio de las formas inmateriales, pero sin que haya un cambio en las esencias u objeto de nuestros conocimientos.¹³¹

Como se expresó en el capítulo primero, la verdad tiene su *fundamento en la realidad*, el conocimiento es efecto de esta verdad ontológica. Se contraponen a este constructivismo tecnológico, el realismo de Santo Tomás, donde se parte de que la idea, el concepto, el conocimiento, el sujeto, debe adecuarse a la cosa o realidad. Para una teoría del aprendizaje o del conocimiento esto reclama en primer lugar, la objetividad. No se puede construir sobre meras ideas, aún muy consensuadas, sino sobre realidades. La realidad es la medida de nuestro conocimiento.¹³² No se puede suprimir ninguno de los términos de la adecuación, ni el juicio de nuestra inteligencia, ni las cosas reales. “Lo mismo digo de la verdad, que tiene su fundamento en la cosa, pero su razón se completa por la acción del entendimiento, cuando se la aprehende en el modo en que es.”¹³³

Por eso toda metodología educativa debe respetar la verdad de las cosas y adecuarse a ellas, sin buscar construir, ni cambiar, ni interpretar, sino dirigir la mirada hacia el ser de las mismas. Como afirma Balmes: “El pensar bien consiste: o en conocer la verdad o en dirigir el entendimiento por el camino que conduce a ella. La verdad está en la realidad de las cosas. Cuando las conocemos como son en sí, alcanzamos la verdad, de otra suerte, caemos en error.”¹³⁴

¹³⁰ VERNEAUX, R. *Epistemología General*. Barcelona: Herder, 1967, p.104

¹³¹ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Ver* q.10. a. 4

¹³² Cf HERNÁNDEZ DE LAMAS, G. *Los Desafíos del Aprendizaje*. San Luis: Instituto Mater Dei, 2000, pp. 58,59

¹³³ *Similiter dico de veritate, quod habet fundamentum in re, sed ratio ejus completur per actionem intellectus, quando scilicet apprehenditur eo modo quo est.* (TOMÁS DE AQUINO. *Sent. Lib.I, dist. XIX, qu.5, a. 1*)

¹³⁴ CANALS VIDAL, F. *Sobre la esencia del conocimiento*. Barcelona: PPU, 1987, p.552

Porque como nos enseña Santo Tomás, la verdad se funda sobre el ser y no en nuestra conciencia:

Las cosas reales poseen *quiddidad* y el ser. Con el término *quiddidad* se hace referencia a la esencia real, con el término *ser* hace referencia al acto de ser, a la existencia ontológica. Pero concluye Santo Tomás, que la verdad se funda sobre el ser de la cosa, más que en su *quiddidad* o esencia “...ens simitur ab actus essendi”. El ser mismo de una cosa es causa de la verdad en cuanto está en el entendimiento. “Igualmente, el ser del objeto, no su verdad, causa la verdad del entendimiento”¹³⁵

Pero como en realidad hay su quiddidad y su ser, la verdad se funda en el ser de la cosa más que en su *quiddidad*, así como el nombre de ente se deriva de ser; y en la operación misma del intelecto del receptor, el ser de una cosa, como es por una especie de semejanza con ella, se completa con la relación de adecuación, en la que consiste la noción de verdad. Por eso digo que el ser mismo de una cosa es causa de la verdad, en cuanto que está en el conocimiento del entendimiento.¹³⁶

El conocimiento se regula por el ser, que le es anterior. Si se considera el sujeto, éste debe ser, para poder conocer y su modo de conocimiento depende de su tipo de ser. Por tanto, el *cógito* cartesiano debe ser invertido: no es porque pienso existo, sino porque existo pienso. Si se considera el objeto, también él debe *ser* para ser conocido y su manera de aparecer depende de su tipo de ser. Si no se conoce nada, no se conoce, no hay más que ignorancia, ausencia pura y simple de conocimiento. Si se conoce, se conoce *algo*. Dicho de otro modo, se revela un ser. “El no ser no tiene en sí mismo nada por lo que se le pueda conocer, sino que es conocido porque el entendimiento lo hace cognoscible. De ahí que lo verdadero se fundamente en el ser, puesto que el no ser es un determinado ente de razón, es decir, aprehendido por la razón.”¹³⁷

Por esto, nuestro conocimiento debe ser objetivo, dirigido al ser de las cosas y no al ser aparente, creado en nosotros mismos como lo predica el idealismo. Se hace del *cógito* el primer objeto y a través de él se llega a los fenómenos de conciencia. En cambio, la actitud tomista es totalmente contraria, está centrada en el conocimiento del mundo y el punto de partida es la intuición objetiva. El *primum cognitum* no es el cognoscente sino el ser. El “conocer” es objeto, antes de ser sujeto. Lo objetivo precede a lo subjetivo.¹³⁸

¹³⁵ *Et similiter esse rei, non veritas eius, causat veritatem intellectus.* (TOMÁS DE AQUINO. S. *Th.* I, q.16 a.1 ad. 3)

¹³⁶ TOMÁS DE AQUINO. *Sent. Lib.I, dist. XIX, qu.5, a. 1*

¹³⁷ TOMÁS DE AQUINO. S. *Th* I, q.16 a.3 ad. 2.

¹³⁸ Cf VERNEAUX. R. *Epistemología General*. Barcelona: Herder, 1967, p.91

Hay un aspecto de la realidad que debe ser considerado como el fundamento objetivo de toda ciencia o técnica pedagógica. Se debe partir de la consideración del hombre en su ser integral, con su componente físico y espiritual indisolublemente unidos, en una unidad substancial. Esto significa que no debe aislarse un aspecto del otro.¹³⁹ Sin embargo, el Aula Invertida pretende explicarlo todo por la actividad del sujeto. Dentro de esta carencia de objetividad, se comete el error de la parcialización, tomar el todo por la parte. Se explica el aprendizaje solo desde la parte social o desde una perspectiva solamente inmanentista. Dejando de lado la integridad de cada educando. Niega la capacidad de todo hombre, ese poder del espíritu, que es la capacidad de abstracción, de llegar a lo que las cosas son.¹⁴⁰

El realismo admite que el espíritu humano es apto para recibir en sí la forma del objeto real, que el conocimiento es a la vez inmanente y extático. Permittiéndonos llegar al conocimiento de la verdad que se da propiamente en el entendimiento, pero parte de la realidad.

Haciendo una aplicación y concretización en la enseñanza en el aula, esta metodología falsa, crea un espacio de aprendizaje, con un clima motivacional de cooperación, donde cada alumno reconstruye su aprendizaje con el resto del grupo. Así, el proceso del aprendizaje prima sobre el objetivo curricular, sobre el saber, no habría notas, sino cooperación. Cada estudiante hace su propia reconstrucción interna y subjetiva de la realidad. Se podrá facilitar alguna información, pero es él quien construye su propio conocimiento.

Por el contrario, para una educación realista y verdadera, se hace necesario enseñar valores y *contenidos objetivos*. Los conocimientos deben programarse, de modo que pueden fijarse de antemano los contenidos, el método y los objetivos en el proceso. El aprendizaje debe tener una base científica objetiva proporcionada a la psicología, pedagogía y por cada ciencia cuyo contenido se pretende transmitir.

Los objetos que perfeccionan al hombre, bienes, valores, contenidos a enseñar, no dependen de su capricho o decisión subjetiva o arbitraria, sino que vienen dados con la naturaleza. Son bienes objetivos. Del mismo modo que la naturaleza nos es dada, también su movimiento planificador.¹⁴¹ Justamente aquí está la tarea de la educación, en proporcionar el objeto perfecto y moverse hacia él.

¹³⁹ Cf HERNÁNDEZ DE LAMAS, G. *Los Desafíos del Aprendizaje*. San Luis: Instituto Mater Dei, 2000, p.84

¹⁴⁰ *Ibid*

¹⁴¹ Cf RUIZ SÁNCHEZ, F. *Fundamentos y Fines de la Educación*. 4ªed. San Rafael: EDIVE, 2021. p.54

Toda actividad educativa debe prestar ayuda al hombre para que alcance su perfección. Y todo hombre se perfecciona con la verdad, en la medida que alcanza el objeto propio de su inteligencia, el ser de las cosas sensibles. El ser humano no puede estar encerrado en sí mismo, está abierto a los objetos, así está ordenado por naturaleza. Así como la vista solo se explica en función del color, lo mismo sucede con la inteligencia, está adecuada a los objetos. “Solo encuentra su razón de ser en la medida en que se pone en relación con ellos”¹⁴²

Así como los contenidos deben ser objetivos, orientados a la realidad, también las *palabras* en la escuela, deben remitir a las cosas. A veces hay confusión entre palabras y objetos o invención de palabras que no remiten a ideas y estas a su vez no remiten a los objetos reales.

Es lo que George Orwell, en 1984, denominaba “*neolengua*”. En el ficticio Estado totalitario donde transcurre la acción de su novela, se crea un nuevo idioma que pretende reducir el rango de pensamiento de los súbditos del régimen. Con tal fin, se eliminan y sustituyen algunas palabras, mientras que se crean otras, todo con un objetivo de dominación. Al controlar el léxico, el régimen podía controlar el pensamiento e impedir corrientes contrarias a su ideología”¹⁴³

Este realismo educativo, también debe estar presente en los *métodos de transmisión* y evaluación que se utilicen. Cada método o estrategia debe atender a la primacía del objeto sobre el método, es decir que todo método se ha de adecuar al objeto de la ciencia y al tipo de saber que se quiere transmitir. Si nos alejamos de la realidad, la enseñanza se convierte en una escuela artificial o ideológica.

Cada docente también debe contribuir a este espíritu realista, espíritu de verdad, cada maestro debe buscar conocer lo que son las cosas, no utilizar meras convenciones, o programas de contenidos que no son útiles. Debe organizar su enseñanza de la manera más adecuada y no de la manera más fácil o placentera. Que sus palabras signifiquen, es decir que remitan a las cosas. Por último, que sepa mostrar la trascendencia de los contenidos de la enseñanza, una trascendencia hacia la Verdad, el Bien y la Belleza ¹⁴⁴

¹⁴² *op cit.* p.53

¹⁴³ BAÑOS BAJO, P. *El dominio mental. La geopolítica de la mente*. [En línea]. Barcelona: Editorial Ariel, 2020. Recensión y reflexiones del P. Miguel Ángel Fuentes, IVE. <https://vozcatolica.com/> [consulta 5 de abril de 2022]

¹⁴⁴ HERNÁNDEZ DE LAMAS, G. *Los Desafíos del Aprendizaje*. San Luis: Instituto Mater Dei, 2000, p.85,86

4.2 Se absolutiza la tecnología

En primer lugar, el aula invertida absolutiza el uso de la tecnología de la información, reduciendo al hombre solo a la técnica y rebajando el conocimiento y la enseñanza, al mero contacto con la misma. Como consecuencia de este inmanentismo reinante del cual se ha comentado anteriormente, hay en la educación, un enfoque hacia la técnica y en hacer consistir la educación en la utilización de medios tecnológicos pedagógicos¹⁴⁵.

La educación totalmente desprovista de fines trascendentes, de bienes objetivos, desorientada, no le queda más que la utilización de medios meramente arbitrarios, sin ninguna medida para la propia vida, porque el hombre se instaura a sí mismo como medida de toda realidad. La única racionalidad que queda en pie es la meramente técnica, la que permite dominar la realidad bajo el signo de la utilidad. La educación, en esta circunstancia, no puede consistir más que en transmisión de habilidades técnicas y de los propios dogmas del relativismo.¹⁴⁶ Deshabilitar los contenidos sapienciales para orientarse solo a las metodologías educativas.

Obviamente, no queremos demonizar la técnica. Ésta es útil y necesaria para la vida humana. Ha proporcionado muchos avances en la historia de la humanidad. La cuestión es que la técnica, sin formación humanista, puede desembocar en graves problemas, como lo prueba nuestra historia reciente. Y es que, si no hay más razón que la técnica, el hombre no puede ver más fin que la misma técnica. Por este camino, la técnica termina por someter, como si fuera un valor absoluto, al mismo hombre.¹⁴⁷ La razón humana no es meramente técnica, ni siquiera meramente práctica, sino que es capaz de contemplación, de reflexión.¹⁴⁸ “Una técnica evaluada solo en su facticidad material, dejando al margen la razón práctica y al hombre todo que existe detrás de ella es, sencillamente, asistir a una amputación”¹⁴⁹ El hombre debe tener señorío sobre este medio, pues hay una teleología definida por Dios, que

¹⁴⁵ Cf PÉREZ LÓPEZ, L. “Educación y Relativismo: Un enfoque Crítico”. *Scripta Fulgentina* XXVI. (2016). n° 51. p.137

¹⁴⁶ *Ibid*

¹⁴⁷ Cf. D. HILDEBRAND, *¿Qué es filosofía?*, A. Herrera (trad.), Madrid: Ediciones Encuentro, 2000, p.10

¹⁴⁸ Cf PÉREZ LÓPEZ, L. “Educación y Relativismo: Un enfoque Crítico”. *Scripta Fulgentina* XXVI. (2016) n° 51.p.140

¹⁴⁹ ORTEGA Y GASSET, J. *Meditación de la Técnica*. Revista de Occidente, Madrid, 1957, p. 5. Citado en ABUD, J. *Educación real en un mundo virtual: ¿Desafío técnico o dilema moral?*

es servirse del medio para subsanar necesidades, ponerlo al servicio de sí mismo y este de sus fines últimos.

En segundo lugar, se busca la tecnología solo como medio para la construcción del conocimiento, así también como herramienta de transformación y de poder. No se busca transmitir la verdad.

No podemos negar los beneficios que nos ha traído la tecnología, en cuanto a las ciencias, al conocimiento científico, a las comunicaciones. Puede ser de gran provecho para la educación, pero si se utiliza como apoyo didáctico, como medio para la transmisión de la ciencia. Sin embargo, la metodología del aula invertida, busca utilizarla con otros fines, como adquirir competencias digitales, mantenerse a la altura de la modernidad, la alfabetización digital, incorporar esquemas de aprendizaje autónomo. "...las TIC pueden tener un papel principal si se utilizan con sentido, acompañando y favoreciendo el proceso autónomo de construcción del conocimiento."¹⁵⁰

...sostenemos que el apoyo que las tecnologías deben brindar al aprendizaje no es el de intentar la instrucción de los estudiantes, sino, más bien, el de servir de herramientas de construcción del conocimiento, para que los estudiantes aprendan con ellas, no de ellas. De esta manera, los estudiantes actúan como diseñadores, y los computadores operan como sus Herramientas de la mente para interpretar y organizar su conocimiento personal.¹⁵¹

Como lo expresa un documento de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (OIE), las tic, son la palanca principal para la transformación del mundo, pues ninguna otra tecnología ha originado tan grandes cambios y mutaciones en la sociedad. Palanca que supera los límites del tiempo y del espacio. Así también, por medio de las tic, arma poderosa, se pretende un cambio pedagógico. Generar nuevos espacios para el aprendizaje. Redefinir los roles de los distintos actores educativos

¹⁵⁰ CARNEIRO, R. *Los Desafíos de las TIC para el cambio educativo*. Madrid: OEI. Fundación Santillana. 2021. p.15. <https://www.oei.es/uploads/files/microsites/28/140/latic2.pdf>. [Consulta 6 de abril de 2022]

¹⁵¹ JONASSEN, D. *Computadores como Herramientas de la Mente*. [En línea] Él acuñó hace algunos años el término *Mindtools* (Herramientas para la Mente) www.eduteka.org/tema_mes.php. [Consulta 20 de mayo de 2021]

y propiciar un aprendizaje activo y autónomo.¹⁵² “De escuelas que enseñan, en escuelas que aprenden. – De asociacionismo en constructivismo de los aprendizajes”¹⁵³

En definitiva, se busca un cambio de paradigma educativo, con el fin de modificar el pensamiento y así transformar la sociedad. Por supuesto, todo se presenta bajo capa de mejora de la calidad educativa, equidad y mayor rendimiento. Todo es aparente, todas estas medias verdades o mentiras.

En lugar de formar personas sabias, se busca generar personas que formen su propio pensamiento, y así poder imponerlo a otros. Generadores de pensamiento y de opinión.

Organizaciones hechas de personas que aprenden continuamente y que gestionan eficazmente el conocimiento con el objeto de crear valor para otras personas –alumnos, personas en formación, ciudadanos, clientes– son la fórmula de éxito para el presente y para la supervivencia en un futuro marcado por la única certeza de una mutación continua, sin tregua y a un ritmo cada vez más acelerado.¹⁵⁴

Más información sí, pero más sabiduría no. Más hacer sí, pero sin pensamiento con fundamento en la realidad. “Por eso, por lo general, la educación tiende a reducirse a la transmisión de determinadas habilidades o capacidades de hacer, mientras se busca satisfacer el deseo de felicidad de las nuevas generaciones colmándolas de objetos de consumo y de gratificaciones efímeras”¹⁵⁵.

En tercer lugar, el exceso de imágenes, limita nuestro pensamiento alejándonos de la verdad. Estamos sumergidos en una *cultura de la imagen*, la cual va en detrimento de la cultura del pensamiento abstracto, filosófico y profundo. Pensamos recurriendo a imágenes, ¡pero no podemos quedarnos anclados en ellas sin trascenderlas hacia los conceptos! La imagen nos estimula notablemente, pero tiende a esclavizarnos en el mundo de los sentidos. Una cultura de la imagen es una cultura que vive en el mundo de la televisión, de la radio, del internet, de los videos, de las fotos, y entre estas, sobre todo las *selfies*, que muestran que lo que en el fondo importa a la mayoría, son sus propias caras con algún fondo variable, de los mensajes auditivos sin contenido. Los hijos de esta cultura son manipulables al extremo.

¹⁵²Cf CARNEIRO, R. *Los Desafíos de las TIC para el cambio educativo*. [En línea] Madrid: OEI. Fundación Santillana.2021, p.16. <https://www.oei.es/uploads/files/microsites/28/140/lastic2.pdf>. [Consulta 6 de abril de 2022]

¹⁵³ *op. cit.* p.17

¹⁵⁴ *Ibid*

¹⁵⁵ BENEDICTO XVI. *Discurso en la inauguración de los trabajos de la asamblea diocesana de Roma*. 11 de junio de 2007

Porque los que surfean el mundo imaginativo son maleables como todos los seres que no sobrepasan el mundo imaginativo.¹⁵⁶

Las nuevas tecnologías, con su poder lúdico atractivo, han producido un desmedro notabilísimo en la capacidad de concentración de los individuos para las actividades más intelectuales. En el año 2000, Microsoft hizo un estudio que calculaba la atención del ser humano en doce segundos; para 2013, ese tiempo ya había caído a nueve segundos. Actualmente, (2020), se estima que las personas no prestamos atención durante más de ocho segundos seguidos. De ahí que la mayoría de las personas “*no leen nada*”. Lo que hacemos en internet se denomina técnicamente “curiosear”: vicio contrario a la virtud de la estudiosidad, que santo Tomás lo analiza en la Suma Teológica, II-II, cuestión 167. Ya no hace falta que nadie destruya los libros; voluntariamente los dejamos de leer” “El ámbito mediático se ha convertido en un campo de batalla en el que se pelea por la cognición; un escenario bélico en el que todos los actores pugnan entre sí por crear e imponer su realidad, al tiempo que destruyen y eliminan la ideada por los demás”¹⁵⁷.

El uso de estos medios tecnológicos, no convierten a las personas en más sabias, como lo expresa *Nicholás Carr*, al contrario, el uso del internet nos perjudica, en cuanto que disminuye la concentración, la memoria y la posibilidad de contemplación. Además, al recibir tanta información, las personas no profundizan en un tema. Así el conocimiento, se hace superficial.¹⁵⁸ Es un hecho de experiencia, si miramos las encuestas, la gran mayoría de los estudiantes en época de pandemia disminuyeron notablemente su aprendizaje.

Por último, el contenido digital como videos, tutoriales, nos aleja de la realidad, del ser de las cosas. ¿Qué sería lo virtual? Pareciera lo que está ahí, pero no está ahí, sino que está representado y mediatizado por un dispositivo. Podríamos decir, a mayor virtualidad, menor realismo.¹⁵⁹ Si bien nuestros sentidos captan algo, pero no todo, hay un empobrecimiento de la participación de los sentidos, por tanto, una menor densidad en la captación del objeto de la inteligencia. Se empobrece nuestro contacto con el mundo. Por el contrario, nos muestra

¹⁵⁶ Cf BAÑOS BAJO, P. *El dominio mental. La geopolítica de la mente*. [En línea]. Barcelona: Editorial Ariel, 2020. Recensión y reflexiones del P. Miguel Ángel Fuentes, IVE. <https://vozcatolica.com/> [Consulta 5 de abril de 2022]

¹⁵⁷ *Ibid*

¹⁵⁸ Cf BLASCO, L. NICHOLAS CARR: "Nos estamos volviendo menos inteligentes, más cerrados de mente e intelectualmente limitados por la tecnología" [En línea]. BBC News Mundo, 2021 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55856164>. [Consulta 23 de mayo 2021]

¹⁵⁹ Cf ABUD, J. *Educación real en un mundo virtual: ¿Desafío técnico o dilema moral?* Argentina: Katejón, 2019, p.105

Santo Tomás, que el intelecto y también los sentidos conocen cuando se nutren de realidad. El principio de nuestro conocimiento parte de los sentidos.

Así, pues, según la opinión de Platón, ni el conocimiento intelectual procede del sensible, ni siquiera el sensible procede totalmente de los objetos sensibles, sino que los objetos sensibles estimulan al alma sensitiva para sentir, y, a su vez, los sentidos estimulan al alma intelectual para entender.¹⁶⁰

A modo de conclusión podemos afirmar que la verdad debe brillar e iluminar todas las realidades del hombre. La doctrina tomista, transmisora de la verdad, debe brillar en medio de las actividades humanas, en el pensamiento moderno y especialmente en la educación actual.

Por el contrario, la metodología del Aula Invertida se plantea como un nuevo estilo de práctica educativa, mediante el uso de la tecnología de la comunicación. Invirtiendo el modelo tradicional y basando el aprendizaje en una mera *construcción* del conocimiento. Todo está mediado por la actividad y el trabajo cooperativo entre el maestro y los pares. Si bien esta teoría es presentada como innovadora, comporta graves daños. Niega la objetividad del conocimiento, la posibilidad de toda persona humana de conocer la verdad a partir de la realidad. La conformidad que existe entre el intelecto y las cosas. Exalta la actividad misma como medio necesario para la *construcción* del conocimiento. También hace prescindible la labor del maestro y su función de transmisor de la ciencia. Utiliza la tecnología solo como una herramienta en función del relativismo y de fines meramente utilitaristas.

Como nos decía Benedicto XVI, ante esta crisis educativa, lejos de desanimarnos, de tener miedos, hay que tener esperanza. “sólo una esperanza fiable puede ser el alma de la educación, como de toda la vida.”¹⁶¹ Esperanza y confianza en nuestra propia libertad, siempre nueva, que es capaz de volver a elegir la verdad, aceptarla nuevamente y transmitirla a las nuevas generaciones. A poner también nuestra esperanza en la vida y sobre todo esperanza en Dios, única esperanza que supera todas las decepciones. “La esperanza que se dirige a Dios no es jamás una esperanza sólo para mí; al mismo tiempo, es siempre una esperanza para los demás: no nos aísla, sino que nos hace solidarios en el bien, nos estimula a educarnos recíprocamente en la verdad y en el amor”¹⁶².

¹⁶⁰ TOMÁS DE AQUINO. *S. Th I*, q.84 a.6

¹⁶¹ Cf BENEDICTO XVI. *Mensaje a la Diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación*. 21 de enero de 2008

¹⁶² *Ibid.*

III. NECESIDAD DE LA PRESENCIA DEL DOCENTE

“Tu das de beber a las montañas desde tus altas moradas;

del fruto de tus obras se sacia la tierra” (salmo 103)

1. Estado de la cuestión

Quisiera mencionar dos posturas contrarias, en relación a la figura del maestro desde el punto de vista de la verdad, así como también su lugar en la enseñanza.

En primer lugar, la concepción que se deriva del *Inmanentismo y del marxismo*. Con Descartes ya el ser deja de constituir la regla de la verdad y es deducido por el pensamiento, incluso la misma razón crea el objeto como lo admite Kant. En consecuencia, se da la identificación de ser y pensar en donde todo lo racional es real y todo lo real es racional. Si todo lo real es acto puro de la razón, la educación exige hacer surgir el acto no solo en el maestro sino en el educando. La relación maestro alumno debe desaparecer y así se niega toda educación y la presencia del maestro.

Así también, siguiendo las máximas del marxismo, la realidad misma es dialéctica y contradicción, falso de toda falsedad. La realidad debe ser transformada por medio de la praxis, el hombre es pura materia organizada. Donde la educación debe llegar a ser la unión entre enseñanza y trabajo productivo. El marxismo en definitiva aniquila toda educación, donde el maestro pasa a ser un empleado del estado que ya es poseedor de la verdad. Además, la conciencia humana es “producto” de la sociedad y por serlo no solo hace imposible todo espiritualismo, sino que pone al hombre al nivel de las bestias. También se niega la libertad al identificarla con necesidad como quiere Engels y Freire. Si se niega la libertad, se niega al hombre y la aniquilación de la relación educativa es total. El marxismo tiende a la destrucción total de la educación y de la escuela en las sociedades donde ha establecido su tiranía.¹⁶³

Como vestigio de este inmanentismo contemporáneo se levanta el Aula Invertida con su eliminación de la presencia y el rol del docente “Dar la vuelta a la clase tiene que ver más

¹⁶³ Cf CATURELLI, A. *Reflexiones para una Filosofía Cristiana de la Educación*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1981, pp.52-56

con un problema de mentalidad: la idea es redirigir la atención, quitársela al profesor y ponerla en el alumno y su aprendizaje.”¹⁶⁴

El realismo, por el contrario, deja de lado todo subjetivismo y relativismo fundando todo sobre la realidad, sobre el ser. Sostiene que el espíritu humano puede conocer lo real, el ser que existe en sí fuera de nuestro espíritu. El realismo se opone al idealismo y afirma que la verdad consiste precisamente en la conformidad del juicio con la realidad. Concede un lugar a la duda en la vida intelectual, pero considera la duda universal como la muerte de la inteligencia. Admite que tenemos certezas legítimas. Por otra parte, el realismo se opone al empirismo y al racionalismo simultáneamente. ¿Conocemos la verdad solo por la experiencia? ¿Por la razón solamente? Lo hacemos por la experiencia y por la razón conjuntamente.¹⁶⁵

Santo Tomás interpreta y une las teorías, agustiniana y aristotélica afirmando el hecho de la abstracción como eje de todo el conocimiento realista. Todas nuestras ideas proceden de la experiencia sensible. Para pasar de lo sensible a lo inteligible se necesita una iluminación que es humana, pero proviene de Dios, reflejo creado de la luz increada.¹⁶⁶

El realismo posee también los aportes del cristianismo. El mundo ha sido creado por Dios, a su imagen. La inteligibilidad del objeto y la inteligencia del sujeto, la verdad en el uno y en el otro, son una participación deficiente y diversificada de la primera Verdad.

En consecuencia, es posible para todo hombre conocer con certeza la verdad y esta debe ser transmitida. Como el realismo se opone a idealismo, esta oposición también surge en el campo educativo. Así cada maestro es concebido como verdadero mediador y comunicador de la verdad. Debe realizar la tarea de conducir a un ser integral a descubrir otro ser que lo perfecciona. Toda labor del maestro realista parte de la concepción de persona humana. En terminología clásica, todo hombre es unión sustancial alma-cuerpo y, por eso, el hombre es aquella unidad y no sus constitutivos aisladamente considerados. Educar es, educir todo lo que el hombre es, pero también hacerle crecer, perfeccionándolo precisamente en su propia naturaleza y según su propia naturaleza.¹⁶⁷

Por otro lado, este realismo, se plasma en la tarea del maestro en *mostrar* lo que las cosas son, en generar en el discípulo, una actividad paralela de “descubrimiento” del ser, a la que

¹⁶⁴ BERGMANN, J. SAMS, A. *Dale la vuelta a tu clase*. Ediciones SM, 2014, p.23

¹⁶⁵ Cf VERNEAUX, R. *Epistemología General. Curso de Filosofía Tomista*. Barcelona: Herder, 1967, p. 85

¹⁶⁶ Cf *op cit.* pp. 88,89

¹⁶⁷ Cf TOMÁS DE AQUINO. IV *Sent. dist.* 26, q 1, a 1 in c

el mismo maestro desarrolla cuando descubre y cuando enseña algo. Por eso enseñar es nada más ni nada menos que mostrar el signo, en la medida en que el signo significa.¹⁶⁸

En palabras de Santo Tomás, “el arte imita la naturaleza” mediando y disponiendo para la perfección del discípulo. Comenio en su Didáctica dice que “Tal disposición (del tiempo y de las cosas) debe apoyarse en la naturaleza, como sobre una roca inmovible, pues el arte (la didáctica) no puede ser otra cosa que imitación de la naturaleza. Todo lo que es natural avanza por sí mismo”.¹⁶⁹

2. El maestro causa de la ciencia

En la práctica del Aula Invertida se elimina la presencia del maestro como transmisor de la ciencia, con la pretensión de que el alumno produce su propia ciencia, es autónomo en esta adquisición. Sin embargo, podemos afirmar con el Doctor Angélico que el maestro es verdadera causa de la ciencia del discípulo. Con una causalidad instrumental.

Aclaremos antes de entrar en materia, las primeras nociones sobre la causa, tomamos de Aristóteles un ejemplo sencillo y clásico: la estatua

“Fidias esculpe en mármol un hermoso Júpiter que le dará fama”

¿Quién esculpe? Fidias, autor, agente, “causa eficiente”

¿En qué esculpe? En mármol, madera, estofa “causa material”

¿Qué esculpe? Una estatua, un Júpiter, figura, estructura, “causa formal”

¿Para qué esculpe? Para producir belleza, para ganar fama, objetivo, motivo, intención, “causa final”

Al referirnos a la causa eficiente o al agente encontramos la causa principal o la instrumental, o la causa primera y las causas segundas. El instrumento es un agente cuya actividad se aplica eficazmente a ejecutar una intención, es verdadera causa, pero no proviene de él. La causa principal causa todo y totalmente; la instrumental, todo, pero no totalmente el efecto.

¹⁶⁸ Cf HERNÁNDEZ DE LAMAS, G. *Los Desafíos del Aprendizaje*. San Luis: Instituto Mater Dei, 2000, p.85

¹⁶⁹ *Ibid*

Por ejemplo, el cincel en manos de Fidias. La causa principal no destruye la naturaleza del instrumento; al contrario, por ella obra ¹⁷⁰.

Santo Tomás se pregunta en la Suma de Teología, si un hombre puede o no enseñar a otro.

Para responder al interrogante inicial, expresa: “El que enseña causa ciencia en el que aprende haciéndole pasar de la potencia al acto, como se dice en VIII Physic”¹⁷¹ Con esto desea exponer, que el maestro es verdadera causa instrumental de la ciencia del discípulo, al hacer pasar su entendimiento de lo conocido a lo desconocido.¹⁷² Toma esto desde la doctrina aristotélica, como una postura media entre los errores que debía refutar, el error de los platónicos y el error del innatismo.¹⁷³

Para demostrarlo expone, que hay efectos que proceden a veces de un principio interior y a veces de un principio exterior. Por ejemplo, la salud, es causada en el enfermo unas veces por un principio externo, la medicina, y otras por un principio interno, como cuando alguno sana por virtud de la naturaleza.

Pero cuando se hace referencia al efecto de un principio interno, este es el agente principal, mientras que el principio externo obra de una manera subsidiaria reforzándole y suministrándole los instrumentos y auxilios para que se pueda producir el efecto. Por ejemplo, el médico que refuerza la naturaleza proporcionando alimentos y medicinas de los cuales podrá usar para sanarse. Así mismo ocurre con la adquisición de la ciencia, es causada desde un principio interno, que es la inteligencia de la persona que aprende, como agente principal. Pero necesita del principio externo, que es el maestro, que de manera subsidiaria le proporciona ayudas para que use su entendimiento, tales como proposiciones y ejemplos palpables. Así como también fortaleciendo el entendimiento, haciéndole ver la conexión de los principios con las conclusiones, es decir produciendo la ciencia en el otro por medio de la demostración.

En esta segunda clase de efectos hay que tener presente: *Primero*, que el arte imita a la naturaleza en sus operaciones, porque, así como la naturaleza sana al enfermo alterando, digiriendo, y echando lo que causa la enfermedad, así también el arte. *Segundo*, hay que atender al hecho de

¹⁷⁰ Cf CASTELLANI, L. *Elementos de Metafísica*. Bs As: DALIA, 1951, pp. 30,31

¹⁷¹ *Et ideo aliter dicendum est, quod docens causat scientiam in addiscente, reduciendo ipsum de potentia in actum, sicut dicitur in VIII Physic.* (TOMÁS DE AQUINO. *S. Th* I, q.117 a.1)

¹⁷² Cf TOMÁS DE AQUINO. *S. Th*. I, q. 94. a. 3

¹⁷³ Cf SAN AGUSTÍN DE HIPONA. SANTO TOMÁS DE AQUINO. *El Maestro*. 1ªed. Tr. Claudio Calabrese y Mario Caponneto. Buenos Aires: Vórtice, 2008, p.126

que el principio externo, el arte, no obra como agente principal, sino como subsidiario, ya que el agente principal es el principio interno, reforzándole y suministrándole los instrumentos y auxilios que ha de utilizar en la producción del efecto. Ejemplo: El médico refuerza la naturaleza y le proporciona alimentos y medicinas de los cuales podrá usar para el fin que persigue.¹⁷⁴

¿Pero qué significa pasar de la potencia al acto?

Antes que el discípulo adquiera la ciencia, hay una potencia, que son los primeros principios de todo conocimiento. Pero estos principios de la ciencia no son ciencia, sino sólo el substrato imprescindible para el conocimiento científico. La ciencia empieza a existir cuando de esos principios se deducen, con los debidos razonamientos y aplicaciones, unas conclusiones verdaderas sobre cosas conocidas con certeza. Los primeros principios son la potencia activa de la adquisición de la ciencia, en el sentido de que son un principio intrínseco capaz en sí mismo para pasar al acto. Es lo que sucede con la adquisición de la ciencia, la cual puede cumplirse por el mismo discípulo, sin ayuda de un agente exterior, cual sucede en lo que El Doctor Angélico denomina invención, o con la ayuda externa de un maestro que guía el proceso de aprendizaje. Santo Tomás compara la actividad del maestro con la de la medicina en la recuperación de la salud, pues el organismo tiene fuerza en sí para sanar, pero la medicina recetada por el médico es un instrumento eficaz también de la salud, si bien no tendría eficacia alguna si no se contara previamente con la naturaleza del enfermo. El discurso racional por el que la inteligencia del maestro concluye a una verdad de la ciencia es el que se transmite, sirviéndose de los signos del lenguaje u otros similares, al discípulo, el cual, guiado por la sabiduría del maestro, genera en su inteligencia un similar discurso científico.¹⁷⁵

Así queda demostrado cómo si bien, el alumno es la causa principal de su aprendizaje, pues posee en su interior ciertos principios universales comunes a todas las ciencias, sin embargo, es el maestro quien le proporciona la ayuda, para que pueda aplicar estos principios a los casos particulares, pasar de la potencia al acto, de lo desconocido a lo conocido. Así causa la ciencia de su discípulo actuando como un ministro exterior, a semejanza del médico.

¹⁷⁴ *Et in talibus effectibus sunt duo attendenda. Primo quidem, quod ars imitatur naturam in sua operatione, sicut enim natura sanat infirmum alterando, digerendo, et expellendo materiam quae causat morbum, ita et ars. Secundo attendendum est, quod principium exterius, scilicet ars, non operatur sicut principale agens, sed sicut coadiuvans agens principale, quod est principium interius, confortando ipsum, et ministrando ei instrumenta et auxilia, quibus utatur ad effectum producendum, sicut medicus confortat naturam, et adhibet ei cibos et medicinas, quibus natura utatur ad finem intentum.* (TOMÁS DE AQUINO. S. Th I, q.117 a.1)

¹⁷⁵ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Magistro*. Introducción y notas explicativas de Antonio Osuna Fernández-Largo. [En línea] <https://tomasdeaquino.org/introduccion-el-maestro> [Consulta 3 de mayo de 2022]

Esta doctrina es expresada también por el Doctor Común en sus primeras obras llamadas *De Veritate*. Dedicó sus primeras disputas magisteriales durante su docencia en París a discutir las ideas del tratado de San Agustín sobre *El maestro*. Las cuestiones que llevan el número 8 a 20 dentro de la colección denominada *De Veritate*. Fueron disputadas por el nuevo maestro en el segundo año de su docencia magisterial (1257-1258) y de ellas la número 11 corresponde a la titulada *De Magistro*. Fueron los primeros escritos de su magisterio en teología y anterior, en consecuencia, a la exposición del mismo tema que se encuentra en el artículo primero de la cuestión 117 de la Suma de Teología. No se valoró mucho este tratado hasta tiempos más actuales, en donde se lo explicó y se hicieron traducciones a distintas lenguas romances.¹⁷⁶

El tema central del tratado tiene el fin de exponer en qué consiste la causalidad docente sobre el discípulo y las dimensiones de la inteligencia que la posibilitan. El problema se plantea a partir de una cita bíblica: “*No os dejéis llamar “Rabbi”, porque uno solo es vuestro Maestro*” (Mt 23,8) como se plantea también en el tratado *De Magistro* de San Agustín. Esto será como el punto de partida o excusa para plantear un problema filosófico profundo y actual en ese momento. El texto de Santo Tomás es una revisión y esclarecimiento de las ideas del tratado *De Magistro* del Obispo de Hipona.¹⁷⁷

En consecuencia, así como se dice que el médico causa la salud en el enfermo, operando la naturaleza, así también se dice que un hombre causa la ciencia en otro por medio de la operación de la razón natural del que aprende; y esto es enseñar. Por eso se dice que un hombre enseña a otro y es su maestro.¹⁷⁸

Santo Tomás, parte de la concepción de San Agustín, la cual daba la primacía a todo el proceso de interiorización del conocimiento por sobre los instrumentos y símbolos que proporciona el maestro. El conocimiento de la verdad se cumplía en un encuentro con Dios y su verdad infinita en la intimidad del espíritu. También expone el error innatista, por el cual aprender no era más que recordar, pues la ciencia se encontraba latente en la inteligencia desde su creación. Para que sea conocida en acto, solo se debe recordar esas ideas en similitud con el conocimiento sensible. Es decir que el maestro no causaría la ciencia en ninguna de las dos posturas. Que Dios sea maestro no quita que nuestro conocimiento exija

¹⁷⁶ *Ibid*

¹⁷⁷ *Ibid*

¹⁷⁸ *Sicut igitur medicus dicitur causare sanitatem in infirmo natura operante, ita etiam homo dicitur causare scientiam in alio operatione rationis naturalis illius: et hoc est docere; unde unus homo alium docere dicitur, et eius esse magister.* (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver*, q.11 a.1)

también la ayuda de los maestros humanos. La verdad del maestro y la del discípulo son causadas ambas por la luz divina.¹⁷⁹

Pero ambas opiniones carecen de razón. En efecto la primera, excluye las causas próximas, pues atribuye todos los efectos que acaecen en las cosas inferiores a las solas causas primeras, con lo que deroga el orden del universo que se entreteje mediante el orden y la conexión de las causas, mientras la causa primera, en razón de la eminencia de su bondad, confiere a las otras cosas no solamente que sean sino también que sean causas.¹⁸⁰

El Doctor Común muestra su genio dando su propia postura. Su línea de pensamiento es la causalidad instrumental. “La *natura* y la *ratio* confluyen: por su *natura* intelectual el hombre se halla en posesión de la ciencia a modo de una incoación; por la *ratio* (la *ratio* es aquí el *ars docendi*), lo incoado se perfecciona y actualiza.”¹⁸¹

Sin embargo, los constructivistas aluden que se aprende cuando se participa en su aprendizaje, en la medida que se está activo. Con la ayuda del maestro, el alumno está meramente pasivo. Por lo tanto, no se necesita del maestro para aprender.

Para responder a esto, debe entenderse correctamente el término actividad, desde la perspectiva tomista. Este principio tiene como supuesto que el alumno es la causa eficiente principal de la educación que en él se da. Como se explicó anteriormente, formulado así por Santo Tomás, y es vivido por los grandes maestros desde la antigüedad. Significa que cada sujeto es el verdadero motor de su propio aprendizaje y como tal no es pasivo sino activo. La presencia de este principio es característica del método utilizado por Sócrates. Los Diálogos nos los muestran preguntando siempre al discípulo acerca de aquello que quiere enseñarle con la intención de hacerlo pensar, como requisito previo para cualquier aprendizaje. Se trata de que tome parte activa en el alumbramiento del concepto. No es que el alumno vaya a crear una realidad, ni siquiera un conocimiento como tal, pero éste no es posible si no realiza el mismo discípulo un esfuerzo y un camino propio. El alumno no recibe pasivamente la enseñanza, como lo manifiestan los constructivistas, sino que tiene que estar él mismo en actividad. Es verdad que se aprende en la medida en que se participa

¹⁷⁹ TOMÁS DE AQUINO. *De Magistro*. Introducción y notas explicativas de Antonio Osuna Fernández-Largo. [En línea] <https://tomasdeaquino.org/introduccion-el-maestro> [Consulta 3 de mayo de 2022]

¹⁸⁰ *Utraque autem istarum opinionum est absque ratione. Prima enim opinio excludit causas propinquas, dum effectus omnes in inferioribus provenientes, solis causis primis attribuit; in quo derogatur ordini universi, qui ordine et connexione causarum contextitur: dum prima causa ex eminentia bonitatis suae rebus aliis confert non solum quod sint, sed et quod causae sint.* (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver*, q.11 a.1)

¹⁸¹ SAN AGUSTÍN DE HIPONA. SANTO TOMÁS DE AQUINO. *El Maestro*. 1ªed. Tr. Claudio Calabrese y Mario Caponnetto. Buenos Aires: Vórtice, 2008, p.127

activamente en su aprendizaje, pero es falso que está pasivo. Es el maestro precisamente quien lo ilumina en el descubrimiento de la verdad.¹⁸²

El maestro no produce en el discípulo la luz intelectual; no produce tampoco directamente las especies inteligibles, sino que por la enseñanza mueve al discípulo para que él, por su propio entendimiento, forme las concepciones inteligibles, cuyos signos le propone exteriormente.¹⁸³

3. El hombre es indigente y falible

Santo Tomás al preguntarse en el artículo dos del tratado *De Magistro* si alguien puede llamarse maestro de sí mismo, concluye que alguien puede adquirir la ciencia por la luz de la razón, que le ha sido dada por Dios, sin el auxilio de la enseñanza. Puede llegar a adquirir cosas ignoradas, y lo llama invención. Son los agentes que poseen en sí mismos todo para causar su efecto, están en acto para causar la ciencia. Pero hay otros agentes, en los que preexiste solo una parte de los efectos. Por ejemplo, una medicina caliente, ese calor que posee no produce toda la salud, sino una parte de ella. Si bien algunas personas, pueden aprender por sí mismas, es porque tienen la capacidad, en acto, de aprender. Pero otras no, como sucede en el caso de los niños, que aún no están preparados para sacar conclusiones y aplicar los principios universales de la ciencia a lo particular. Por eso necesitan de un maestro. Por más que se les proporcione mucha información de modo virtual, sin embargo, no pueden adquirir la ciencia por sí mismos.

En consecuencia, en los primeros agentes se da la perfecta razón de acción, pero no en los agentes de segundo modo: porque un agente obra según que está en acto y, si para inducir el efecto, solo está parcialmente en acto, no será, pues, un agente perfecto.¹⁸⁴

Ya se ha explicado con el Doctor Común, quien procede afirmando que, si bien, las razones seminales de la ciencia, es decir, los principios del entendimiento, sin los cuales sería imposible la ciencia, vienen de Dios y no del maestro, ellos sólo contienen virtualmente la

¹⁸² Cf HERNÁNDEZ DE LAMAS, G. *Los Desafíos del Aprendizaje*. San Luis: Instituto Mater Dei, 2000, p. 88

¹⁸³ *Ad tertium dicendum quod magister non causat lumen intelligibile in discipulo, nec directe species intelligibiles, sed movet discipulum per suam doctrinam ad hoc, quod ipse per virtutem sui intellectus formet intelligibiles conceptiones, quarum signa sibi proponit exterius.* (TOMÁS DE AQUINO. S. Th I, q.117 a.1 ad. 3)

¹⁸⁴ *In primis igitur agentibus est perfecta ratio actionis; non autem in agentibus secundi modi, quia secundum hoc aliquid agit quod actu est; unde, cum non sit in actu effectus inducendi nisi in parte, non erit perfecte agens.* (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver*, q.11 a.2)

ciencia y requieren de un agente creado, el maestro, en nuestro caso, que les haga pasar al acto.¹⁸⁵

El hombre es un ser falible y esta es la raíz de la necesidad de la educación con la presencia física del maestro especialmente en la niñez. Ni los vegetales, ni los animales desde su naturaleza fallan en el comportamiento que le es propio a su especie. Pero sí es un hecho de experiencia que los hombres erramos, tanto en la inteligencia como en la conducta.

El hombre tiene *ignorancia*. Nace con la capacidad de conocer, pero es una potencia sin actualizar. En cuanto a nuestro conocimiento especulativo, nacemos sin saber qué son las cosas ni cómo son, es decir, una falta de relación entre la potencia y el objeto. En esto consiste la ignorancia. Es la ausencia de todo conocimiento relativo a un objeto, el vacío del Espíritu.¹⁸⁶ En cuanto al conocimiento práctico igualmente nacemos ignorantes, pues no conocemos los medios ni los fines mediatos e inmediatos. Es como disparar un arma en la oscuridad contra un enemigo que no sabemos dónde se encuentra. Desconocemos el fin y también el sentido de la acción.

Quien ignora lo que es o cómo es una cosa, y, no obstante, emite un juicio acerca de ella, errará su juicio, esto es, no habrá adecuación entre su juicio y lo que la cosa es; lo raro, lo excepcional sería que no errara, en todo caso, acertará, por así decir, casualmente. Esto, en lo que atañe al juicio teórico especulativo¹⁸⁷

Además de la ignorancia también en el hombre existe el *error*, somos capaces de errar en los juicios, capaces de juzgar en el campo especulativo y práctico, de un modo no adecuado a lo que las cosas son, de emitir juicios falsos. El error es conocimiento no adecuado, no verdadero. Así mismo este error, que se da formalmente en el juicio de la inteligencia, tiene repercusión en la conducta del hombre y por tanto en el acceso a su perfección o a su frustración.

Todo hombre yerra en su conocimiento especulativo y práctico porque capta facetas de la realidad y no la totalidad. Porque no puede penetrar hasta el fondo de la esencia de las cosas. Porque al razonar viola las leyes de la lógica. Porque el conocimiento sensitivo ofrece a la inteligencia datos incorrectos. Porque tanto lo subjetivo como la afectividad interfieren o

¹⁸⁵ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Magistro*. Introducción y notas explicativas de Antonio Osuna Fernández-Largo. [En línea] <https://tomasdeaquino.org/introduccion-el-maestro>. [Consulta 3 de mayo de 2022]

¹⁸⁶ Cf VERNEAUX, R. *Epistemología General*. Barcelona: Herder, 1967, p.133. S. Th I-II, q.76, a. 2

¹⁸⁷ RUIZ SÁNCHEZ, F. *Fundamentos y Fines de la Educación*. 4ªed. San Rafael: EDIVE, 2021, p.156

deforman lo objetivo.¹⁸⁸ En definitiva por la ignorancia y por el error se demuestra que el hombre, posee limitación de su inteligencia, que es falible y que por eso necesita del maestro que lo guíe.

También hay falibilidad y debilidad en la voluntad. Tanto el vegetal como el animal se hallan en tensión dinámica hacia su plenitud y a la de su especie. En el hombre no sucede lo mismo, tiene multiplicidad de tendencias, tanto perfectivas como imperfectivas. La voluntad del hombre no está determinada al bien, el cual es su objeto. Este motor del hombre que es la voluntad es débil, es falible, por eso puede querer un objeto que no es perfecto. A veces sucede que decidimos un acto, convencidos de que es bueno y objetivamente no lo es, la falla está en el juicio erróneo de la inteligencia, pero afecta al querer de la voluntad.¹⁸⁹ Otras veces tenemos certeza de un juicio verdadero, pero la voluntad no lo sigue.

Podemos encontrar la explicación última de esta falla en el hombre, mediante un dato que nos proporciona la Divina Revelación y es a causa del pecado, de nuestra naturaleza caída. Se ha producido un quiebre interior, que da razón de por qué el obrar del hombre, aun siendo libre, puede ser imperfecto. El hombre siendo llamado a ser conductor de su vida ignora sus fines perfectivos y los medios para tal fin. Tiene varios motores, como los apetitos, tendencias desordenadas que lo llevan a empañar su imagen perfecta de hombre.¹⁹⁰

Además, dice San Agustín, en el libro *Contra Maniqueos*, que, así como la tierra, que antes del pecado era irrigada por una fuente y, en cambio después del pecado necesitó de la lluvia que descende de las nubes, así también la mente humana, simbolizada por la tierra, antes del pecado fue fecundada por la fuente de la verdad; después del pecado, en cambio, necesita la enseñanza de otros como lluvia que descende de las nubes. Ergo, el hombre, al menos después del pecado, es instruido por el hombre.¹⁹¹

Esta falibilidad del hombre, tanto en su inteligencia como en su voluntad, debido a su naturaleza caída, funda la necesidad de la educación y de la presencia del maestro. También implica los campos sobre los que se ha de ejercer la acción educativa y que también requieren de la presencia física del maestro, especialmente en la edad de la niñez. En el

¹⁸⁸ *Idid*

¹⁸⁹ Cf TOMÁS DE AQUINO. S. *Th* I-II q.9, a.2

¹⁹⁰ Cf RUIZ SÁNCHEZ, F. *Fundamentos y Fines de la Educación*. 4ªed. San Rafael: EDIVE, 2021, p.161-163

¹⁹¹ *Praeterea, Augustinus in libro contra Manich. dicit, quod sicut terra, quae ante peccatum fonte irrigabatur, post peccatum indiguit pluvia de nubibus descendente; ita mens humana, quae per terram significatur, fonte veritatis ante peccatum fecundabatur, post peccatum vero indiget doctrina aliorum, quasi pluvia descendente de nubibus. Ergo saltem post peccatum homo ab homine docetur.* (TOMÁS DE AQUINO. *De Ver*, q.11 a.1)

campo de la inteligencia, la voluntad y la afectividad. Es necesario sanar esa herida, superar la ignorancia especulativa y práctica, mediante la adquisición de hábitos intelectuales como la prudencia. Así como, los hábitos morales que sanan la voluntad, con el ejercicio de la virtud de la justicia. Ordenar la afectividad por medio de la práctica de la virtud de la templanza y de la fortaleza.¹⁹²

La bella labor del maestro es como la de alguien que toma de la mano para guiar al discípulo, como alguien que le señala los objetos para que sean conocidos por él. Como lo expresa el Doctor Angélico en el comentario de las Sentencias de Pedro Lombardo. Propiamente enseña el que lleva al conocimiento de una cosa, así como en la vista se propone un objeto cerca del ojo para ser visto. Así el conocimiento del discípulo no alcanza para lograr la ciencia por eso es llevado de la mano por alguien que conoce.

El otro inteligible es aquel para cuyo conocimiento no alcanza el intelecto del discípulo, a no ser que en esto sea llevado de la mano por alguien que conozca; por eso también el que propone aquello que le es más conocido se dice que lo enseña. Una semejanza de esto lo hallamos en la visión corporal cuando uno señala a otro, con el dedo, una cosa que aparece a lo lejos; y así se dice que el hombre enseña de estos dos modos y que esta enseñanza no es por modo de iluminación sino por modo de locución.¹⁹³

De entre los medios exteriores que ejecuta el maestro, es necesario destacar la importancia de su *palabra*. Es propio de la causa eficiente actuar *ad extra*, hacia afuera y siendo el hombre unidad espíritu-cuerpo, la acción de la causa eficiente es corpórea y exteriormente significativa. De ahí que no existe posibilidad de enseñar, con esta condición del hombre, sino por medio de signos extrínsecos y con la presencia física del educador.

Recordemos que lo primero que capta nuestro intelecto es el *ser*, la primera evidencia en el espíritu. Es un saber originario y una contemplación inicial, por eso es palabra originaria. Esta palabra del *ser* está antes que cualquier otra palabra. De la palabra que “dice” el *ser* depende todo lenguaje. Mientras la palabra dice relación al *ser*, el lenguaje dice relación directa a los entes e indirecta también al *ser*. Así todo lenguaje que no expresa una referencia al *ser* se pierde como verdadero lenguaje significativo. Un lenguaje vacío de contenido

¹⁹² Cf RUIZ SÁNCHEZ, F. *Fundamentos y Fines de la Educación*. 4ªed. San Rafael: EDIVE, 2021, p.156

¹⁹³ *Aliud est ad cuius cognitionem non sufficit intellectus discipuli, nisi in hoc manuducatur per aliquid sibi notum: unde et qui hoc magis notum sibi proponit, docere eum dicitur. Hujus simile est in visu corporali in hoc quod aliquis alicui rem a longe apparentem digito monstrat; et his duobus modis homo docere dicitur; et haec doctrina est non per modum illuminationis, sed per modum locutionis.* (TOMÁS DE AQUINO. *Sent II, dist. 9, q.1 a. 2, ad. 4*)

metafísico es solo un juego lingüístico. La palabra es pues, como la savia del lenguaje por el cual este último vive y no al revés, como lo afirma Vygotsky.

Así pues, el maestro, en virtud de la palabra del *ser*, por medio del lenguaje en el cual brilla esta palabra, incita al educando haciendo emerger en él, en su conciencia, su propia palabra, enseña a pensar. Más aún enseña a aprender a pensar. Y como este pensar supone primero la memoria, la voluntad y todas las potencias del hombre, coadyuga para que el educando piense, quiera, ejerza todas sus potencias espirituales y corporales por sí mismo. Ambos, maestro y educando, co-causas eficientes de este proceso, poseen una relación peculiar. No puede haber un autodidactismo como pretende el Aula Invertida, sino que el alumno aprende por sí mismo, pero en virtud de la incitación, la orientación y la dirección del maestro.¹⁹⁴

4. Participación de la sabiduría divina

Otro de los argumentos que explican la necesidad de la presencia del maestro en la educación como transmisor de ciencia es el siguiente. Somos imagen de Dios, pues Él por su bondad, nos participa su ciencia para que podamos comunicarla a otros. Cada maestro es ministro e instrumento de su Providencia Divina

Santo Tomás al exponer su doctrina acerca de la causa instrumental del maestro, siempre hace referencia a la causa primera de la ciencia. Por este motivo no podemos dejar de mencionar el argumento teológico en esta cuestión.

El Doctor Común enuncia esta doctrina en su discurso llamado *Rigans Montes*, al iniciarse como *Magister en Sacra Págin*a en el año 1256 en París. Aquí cita un verso de la Sagrada Escritura, del salmo 103 que dice: “*De tus altas moradas riegas los montes y del fruto de tus obras se sacia la tierra*” Este verso canta a la gloria de Dios en la creación, asigna su misión a cada creatura de lo que resulta un admirable concierto.¹⁹⁵ En este orden natural, habla de dos especies de aguas: el agua que sale de los manantiales que abreva a los animales, y las aguas que proceden de las regiones superiores que riegan los montes y sacian la tierra.

¹⁹⁴ Cf CATURELLI, A. *Reflexiones para una Filosofía Cristiana de la Educación*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1981, pp.35-37

¹⁹⁵ Cf TOMÁS DE AQUINO. *Lecciones inaugurales. Rigans Montes- Hic est liber*. Prólogo León Elders. 1ed. San Rafael: Verbo Encarnado, 2007, p. 27

A partir de esta imagen, Santo Tomás, explica que Dios estableció una ley, un orden, que sus dones llegasen a las creaturas inferiores por medio de las intermedias, indica la providencia Divina. Los montes representan a los doctores, a los maestros, que reciben de Dios la divina sabiduría y la comunican a los inferiores.

Y así vemos en el mundo sensible cómo de las alturas de las nubes nacen las lluvias que riegan los montes de los que, a su vez brotan los ríos por los cuales la tierra saciada es fecundada. De modo similar, desde las alturas de la divina sabiduría reciben su riego las mentes de los doctores, representados por los montes, por cuyo ministerio la luz de la sabiduría divina se deriva a las mentes de los que oyen.¹⁹⁶

En un sentido metafísico, esto se puede explicar por el concepto de participación. El Aquinate define la participación como “el hecho de que una cosa reciba de manera parcial, algo que pertenece a otra de manera total.”¹⁹⁷ Hay muchos que tienen perfecciones en diversos grados porque están participando de uno que tiene esas perfecciones en sumo grado. Por eso en la realidad se da diversidad, distinción, multiplicidad, en cambio en Aquel que participa se da perfección y unidad.

Dios comunica el *ser* a todas las creaturas de modo parcial, mientras que Él es el *Ser* por esencia. Pero no solamente nos comunica su ser, sino también otras perfecciones, su sabiduría, su verdad. Como Él es la Suma Bondad nos comunica su bien. El bien es difusivo de sí. Así la acción del maestro se entiende en relación con la difusión de su bondad, es una manifestación de su bondad.¹⁹⁸ En Dios hay difusión de bondad, por eso las creaturas tienen la perfección de causar, en el caso del maestro puede causar la ciencia en su discípulo.¹⁹⁹

La acción del docente es una participación de la sabiduría y providencia de Dios. “...porque Dios posee la ciencia por naturaleza, la infunde en nosotros”²⁰⁰ En cada acción de enseñar, cuando el maestro está presente, encarna en el discípulo la providencia de Dios, es decir ese gobierno y cuidado sobre sus creaturas. Así como en las cosas materiales, hay un orden jerárquico, unas creaturas ayudan a otras, así también se da en el orden espiritual, Dios nos

¹⁹⁶ *op. cit.* p.37

¹⁹⁷ TOMÁS DE AQUINO. *In lib. Boeth. De Ebdo.* lect. 2, n.23. S. Th I, q.3 a.4 in c

¹⁹⁸ Cf BÀRTOLI, M. *La acción de enseñar en el orden de la providencia y del gobierno divino según Santo Tomás de Aquino.* [En línea] p.275
<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/376702/Tlmb.pdf?sequence=1> [Consulta 20 de abril de 2022]

¹⁹⁹ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q. 11 a.1

²⁰⁰ TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q. 2. a.1

participa la sabiduría, la verdad, porque Él la posee en grado Sumo²⁰¹, conoce en acto todas las cosas. Así los maestros enseñan la verdad a sus alumnos y evitan sus errores. Si se cambia este orden se produce un desorden en el mundo. La verdad se debe transmitir porque “La verdad es el último fin de todo el universo”²⁰²

Continúa Santo Tomás en su discurso explicando la imagen de los *montes altos*, en los cuales hace referencia:

1)- A la altura y sublimidad de la sabiduría, pues es causada por Dios para un fin altísimo. Por eso dice el salmo “*de sus alturas*”. Es ésta la verdad que reciben los maestros o que debieran poseer para transmitir.

2)-En razón de la dignidad de esta verdad, se requiere también la altura, es decir la *dignidad de los doctores o maestros*, simbolizados por los montes. Eminentes por la elevación de su vida. Con la altura del buen ejemplo dado a los alumnos. Mediante una vida con el fin puesto en la eternidad. También se hace referencia al *esplendor*, pues los montes son los primeros en ser iluminados por el sol, así los maestros son los primeros en recibir la iluminación del intelecto. Todo lo que el maestro puede enseñar lo ha recibido de Dios, estos no son dueños de la verdad, sino que Dios les ha dado el alma espiritual, la inteligencia con la capacidad para conocer y estudiar.

Por otro lado, sí como los montes sirven de fortificación para defenderse de los enemigos. Así los doctores y educadores deben *defender* la verdad, ser como fortalezas en la educación, defender a los discípulos de los errores. Y el principal error de estos tiempos es el relativismo, que es convencerse de no poder conocer la verdad. En cada acción de enseñar cada docente debe estar convencido y mostrar ese convencimiento de la posibilidad de conocer la verdad para transmitirlo a los alumnos. Transparentar esa alegría y entusiasmo que permitirá que los conceptos se graven en las mentes de los discípulos. En definitiva, dice el Doctor Angélico, cada maestro debe ser idóneo para predicar, leer y disputar, los tres oficios que tenían los doctores en la edad media, tomados de la Sagrada Escritura.²⁰³

3)-Continúa el salmo: “*se saciará la tierra*”. Con estas palabras se hace referencia a la condición de los *oyentes*, que se representa con la imagen de la tierra. Así como la tierra es baja y firme, los que oyen, los alumnos, deben ser pequeños por la humildad y rectos en sus

²⁰¹ Cf TOMÁS DE AQUINO. *De Ver.* q. 2. a.1

²⁰² TOMÁS DE AQUINO. *Contra Gentes*, 1

²⁰³ Cf Tito 1,9

juicios. Cuan necesaria será esta humildad para aceptar la verdad, rechazando la soberbia que nos lleva a ser autónomos en el conocimiento, a rechazar al maestro que nos transmite la sabiduría, soberbia de confiar solo en la inmanencia.

4)- En orden a la generación, donde hace referencia al poder de comunicar. Dios comunica la sabiduría por su propia virtud, por eso los montes son regados por Él mismo. Dice el salmo: “*riegas los montes*”. Pero los maestros o doctores comunican la sabiduría no por ellos mismos sino a través de sus obras divinas. Dice el salmo: “*del fruto de tus obras*”. Es decir, como ministros, por eso los doctores o maestros, causas externas proporcionan imágenes y palabras para conducir. El discípulo es el agente principal de su conocimiento por la luz de su inteligencia, pero no sabe cómo ejercitarla por lo que necesita ser conducido por el maestro.

Desde la doctrina tomista, es necesario pues la presencia del docente, sin prescindir de ella, pues responde a un orden establecido por Dios, es así como Él gobierna el mundo y le da su sabiduría. Y queda establecida a su vez la relación entre el maestro y el discípulo.

Con la belleza de este poema, admiremos la labor de cada docente que como mano de nieve despierta al discípulo y le hace conocer la verdad.

Del salón en el ángulo oscuro,
de su dueña tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo,
veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,
esperando la mano de nieve
que sabe arrancarlas!

¡Ay!, pensé; ¡cuántas veces el genio
así duerme en el fondo del alma,
y una voz como Lázaro espera
que le diga «Levántate y anda»!

Gustavo Adolfo Bécquer

Conclusión

“En el principio el Verbo era, y el Verbo era junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él era, en el principio, junto a Dios: Por él, todo fue hecho, y sin Él nada se hizo de lo que ha sido hecho. En Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz luce en las tinieblas, y las tinieblas no lo recibieron.” (Jn 1,1-5)

Ante la oscuridad de la noche siempre podemos contemplar la luz de las estrellas. En medio de la tiniebla, surge el amanecer y el sol aparece con su gran luminosidad. Aunque en el mundo haya tinieblas de ignorancia o de error, hemos recibido una luz de lo alto que nos guía, la Verdad Encarnada, la luz del Verbo de Dios.

Este ha sido el intento de Santo Tomás, hablar de Dios, descifrar de algún modo la *sublimis veritas* que ha sido revelada a Moisés junto a la zarza ardiente. Yo soy. Dios es la verdad esencial, en la cual todo lo demás tiene su apoyo. Él como teólogo, para lograr un pleno conocimiento de la verdad, llama a su servicio a la filosofía, y, por ser esta de índole metafísica muy consistente, le ha prestado el servicio sapiencial.

El Doctor Angélico nos ha dejado a través de sus escritos, acerca de la verdad, una comprensión nueva y completa sobre la misma, por eso tenemos certezas:

En primer lugar, tenemos la certeza que hay una sola verdad en el *Entendimiento Divino*. La verdad de Dios es absoluta y sublime porque en Él su Verdad y su Esencia se identifican. En Dios se fundamentan las demás verdades. La verdad de las cosas se fundamenta en su relación con el intelecto divino, porque Dios las ha pensado primero y son medidas por Él. También la verdad de los entendimientos creados proviene de Dios como su causa ejemplar. Y en la medida que conocemos la verdad nos asemejamos a aquella primera Verdad increada. Dios mismo se ha manifestado como verdad. La verdad es uno de los nombres de Dios hecho hombre, que ha dicho de sí mismo: *“Yo soy la verdad” (Jn 14,6)*

En segundo lugar, tenemos la certeza sobre naturaleza de la verdad. La cual ha definido Santo Tomás como la adecuación del intelecto a la realidad, *adaequatio rei et intellectus*, tomada del judío Isaac Israelí. También se ha servido de otras nociones de verdad tomadas de los hebreos, griegos y llegando a su culmen en los aportes del cristianismo. Ha definido tres sentidos de la *ratio veri* con un orden jerárquico. La verdad se encuentra esencialmente en Dios, formalmente en el entendimiento humano, en el juicio, llamada verdad lógica.

Secundariamente en las cosas reales, así como también en las palabras veraces, llamada verdad ontológica. Este es el realismo presentado por el Doctor Común, el cual comprende tanto la metafísica del objeto y su posibilidad de ser conocido y la metafísica del sujeto y su capacidad de abstracción. Y su fuente o causa primera que es Dios.

El Doctor Angélico ha mostrado según sus escritos la primacía que tiene la verdad para el hombre. Pues todos los hombres por naturaleza desean saber, tienen la capacidad de conocer la verdad, la buscan, es el objeto propio de la inteligencia humana. Orientan su vida de acuerdo a la verdad que conocen. Se plenifican en la medida que la alcanzan. No puede el hombre prescindir de la verdad porque se unde en el fango del error y de la incertidumbre.

En definitiva, Él nos ha mostrado y legado la verdad en toda su amplitud, la del ser, la del hombre, la del mundo, la del Verbo Encarnado, la de Dios.

Volviendo a las palabras del prólogo del evangelio de San Juan. “Luz que ilumina a todo hombre”, podemos concluir que esta verdad, que debe ser respetada por su perenne valor, debe también, ser reconocida en nuestro tiempo, iluminar a todo hombre, debe ser transmitida. *El officium sapientis* es la búsqueda, el encuentro y la comunicación de la verdad. Y este oficio tiene dos ejercicios, uno es el de perseguir y dar caza a la verdad, otro el de denunciar y confutar el error. Por esto en este trabajo no solo se rescató el valor de la verdad desde el punto de vista del tomismo, sino también se evidenció la carencia de verdad en el mundo moderno y especialmente en la educación. Refutando los errores de las prácticas pedagógicas del Aula Invertida. Por esto se denuncian errores:

En primer lugar, el error del mundo moderno: El hombre moderno frente a la verdad, la evita, la rechaza, no la quiere transmitir. La sociedad es presa del inmanentismo y de la tiranía del relativismo, donde no es posible conocer la verdad o se pretende construirla en la inmanencia y no apoyada en la realidad, en el ser de las cosas. Así mismo la educación influenciada por estos errores asume nuevas formas de constructivismo pedagógico. Por tanto, hay una necesidad imperiosa de transmitir los valores a las nuevas generaciones, por eso Benedicto XVI habla de una emergencia educativa.

En segundo lugar, el error del Aula Invertida: Si no es posible conocer la verdad o es construida por cada sujeto, entonces no hay nada que transmitir en la educación. Y este es el error fundamental de esta práctica educativa llamada Aula Invertida o Aula Volteada, que ahora se presenta como innovadora para ser utilizada en todos los niveles educativos. Esta práctica, consiste en invertir la educación tradicional, dándole la primacía al alumno, la

autonomía en la adquisición de sus propias estructuras de conocimiento. Desplaza al maestro como transmisor de la ciencia reduciéndolo a un simple mediador para la construcción de la verdad.

No se transmite la verdad, en primer lugar, por negar la *objetividad del conocimiento*, fruto del idealismo, del marxismo, y del constructivismo pedagógico. El conocimiento de la verdad no es el fruto de una construcción, como se pretende, sino fruto de la abstracción de las esencias de las cosas. De una asimilación por parte del sujeto cognoscente de una porción del ser que ya existe en la realidad.

En segundo lugar, no transmite la verdad, porque *absolutiza el uso de la tecnología*, como una herramienta de mediación para la construcción. La tecnología no es mala en sí misma, es capaz de numerosos beneficios. Depende del uso que el hombre haga de ella. En este caso es perjudicial y degrada al mismo hombre.

Imbuida la niñez en esta cultura de la imagen, carece del maestro que le transmita la sabiduría. Solo, el discípulo, debe interpretar los tutoriales y videos que recibe para construir su propia verdad. A su vez esta imagen, lo aleja del pensamiento profundo y de la capacidad de pensar. Imagen que le impide ejercer su capacidad sensorial en toda su amplitud, lo aleja de la realidad, siendo esta el origen de todo conocimiento. A mayor virtualidad, menor realismo.

En tercer lugar, no transmite la verdad, porque *hace prescindibles a los maestros* como transmisores de ciencia y de verdad. Por el contrario, Santo Tomás nos enseña que el maestro es verdadera causa instrumental de la ciencia de su discípulo, pues lo hace pasar de la potencia al acto, de lo desconocido a lo conocido. El maestro recibe por participación la sabiduría divina y el poder de ser causa, como parte del gobierno de Dios sobre el mundo.

La acción del maestro con sus palabras y gestos sensibles, son necesarios en la educación a causa de la indigencia del hombre. Especialmente es más necesaria esta acción, en la etapa de la niñez porque el niño no tiene desarrollada toda su potencialidad intelectual ni volitiva para asumir un conocimiento autónomo.

Por último, tenemos la *certeza del ser*, acto y perfección. Pues todo ente en cuanto tiene ser, está ordenado a ser conocido, a ser verdadero. El peso de la verdad es el peso del ser. Nuestra alma está abierta al ser. La puerta por la que se entra al edificio del conocimiento es la aprensión del ser. El ser es anterior a todo conocimiento y a toda acción. Toda educación

realista debe reposar sobre el ser, sobre la realidad. Tanto los contenidos, los métodos, las palabras, todo debe remitir al ser y no al parecer o al construir.

Esta enfermedad mortal del hombre de hoy, su negación o reducción de la verdad, esta hambre radical, solo se remedia con el pan de la verdad. Y Santo Tomás le sale al paso con este pan que es suave a quien tiene sano el paladar, con el pan de la verdad toda entera, acerca de la verdad. En su obra se pone de manifiesto que la verdad es la fuerza más poderosa del hombre: *potentissimum est veritas!*

Bibliografía

1. Fuentes primarias

ARISTÓTELES. *Metafísica*. Madrid: Gredos, 2001

BENEDICTO XVI. *Mensaje a la Diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación*. 21 de enero de 2008.

BIBLIA. Versión directa de los textos primitivos por Mons. Straubinger. Chicago: Edición Barza, *The Catholic Press*, 1965.

CASTELLANI, L. *Elementos de Metafísica*. Bs As: DALIA, 1951.

GARCÍA LÓPEZ, J. *Comentarios a la Cuestión I de "De Veritate" y traducción castellana de la misma*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1967.

HERNÁNDEZ DE LAMAS, G. *Los Desafíos del Aprendizaje*. San Luis: Instituto Mater Dei, 2000.

FABRO. C. "Santo Tomás y el pensamiento moderno." *Diálogo*. (1999) nº23

JUAN PABLO II. *Fides et Ratio*. 2ª ed. Chile: San Pablo, 1998.

SAN AGUSTÍN DE HIPONA. SANTO TOMÁS DE AQUINO. *El Maestro*. 1ª ed. Tr. Claudio Calabrese y Mario Caponnetto. Buenos Aires: Vórtice, 2008.

TOMÁS DE AQUINO. *Cuestiones Disputadas sobre la verdad*. Tomo I. Editores: Ángel Luis González. Juan Fernando Sellés. Mª Idoya Zorroza. Pamplona: EUNSA, 2016. Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista.

THOMAE DE AQUINO. *Opera Omnia*. Recognovit et instruxit Enrique Alarcón automato electronico Pompaelone ad Universitatis Studiorum Navarrensis aedes a MM A.D. Corpus Thomisticum. <http://www.corpusthomicum.org/iopera.html>. [Consulta entre diciembre de 2020 y junio de 2022]

TOMÁS DE AQUINO. *Cuestiones Disputadas De la verdad*. Introducción y Notas explicativas de Abelardo Lobato. O.P. <https://tomasdeaquino.org/introduccion-de-la-verdad-cuestion> [Consulta julio de 2021]

TOMÁS DE AQUINO. *Suma de Teología*. 4ta ed. Madrid : BAC, 2001.

TOMÁS DE AQUINO. *Suma contra gentiles*. Edición dirigida por Ismael Quiles. s.l. Versión directa del texto latino de María Mercedes Bergadá Buenos Aires: Club de lectores, 1951.

TOMÁS DE AQUINO. *Cuestión Disputada De Anima*. Introducción y Notas explicativas de Abelardo Lobato. O.P. <https://tomasdeaquino.org/introduccion-de-la-verdad-cuestion> [Consulta julio de 2021]

TOMÁS DE AQUINO. *Sentencias*. Recognovit et instruxit Enrique Alarcón automato electronico Pompaelone ad Universitatis Studiorum Navarrensis aedes a MM A.D. Corpus Thomisticum. <http://www.corpusthomicum.org/iopera.html>. [Consulta febrero de 2022]

TOMÁS DE AQUINO. *De Magistro*. Introducción y notas explicativas de Antonio Osuna Fernández-Largo. [En línea] <https://tomasdeaquino.org/introduccion-el-maestro> [Consulta 3 mayo de 2022]

TOMÁS DE AQUINO. *Lecciones inaugurales. Rigans Montes- Hic est liber*. 1ed. Dirección Mario Caponnetto y German Masserdotti. Colección Breviarios tomistas. San Rafael: Verbo Encarnado, 2007.

VERNEAUX, R. *Epistemología General*. Barcelona: Herder, 1967.

VERNEAUX, R. *Filosofía del Hombre*. 10 ma. ed. Barcelona: Herder, 1988.

2. Fuentes Secundarias

ABUD, J. *Educación real en un mundo virtual: ¿Desafío técnico o dilema moral?* Argentina: Katejón, 2019

ANDRADE, E. CHACÓN, E. "Implicaciones Teóricas y Procedimentales de la clase invertida". *Pulso. Revista de Educación*, (2018) n°41. pp.251-267

BUENO CUADRA, R. "Visión crítica del constructivismo". *Cultura* (2007) n°21. pp.81-84

BAÑOS BAJO, P. *El dominio mental. La geopolítica de la mente*. [En línea]. Barcelona: Editorial Ariel, 2020. Recensión y reflexiones del P. Miguel Ángel Fuentes, IVE. <https://vozcatolica.com/> [consulta 5 de abril de 2022]

BÁRTOLI, M. *La acción de enseñar en el orden de la providencia y del gobierno divino según Santo Tomás de Aquino*. [En línea] <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/376702/Tlmb.pdf?sequence=1> [Consulta 20 de abril de 2022]

BENEDICTO XVI. *Discurso a los participantes en el encuentro europeo de profesores universitarios*. 23 de junio de 2007.

BENEDICTO XVI. *Discurso en la inauguración de los trabajos de la asamblea diocesana de Roma*. 11 de junio de 2007

BENEDICTO XVI, *Discurso a los educadores católicos en la Universidad Católica de América*, Washington D. C. 17 de abril de 2008.

BENEDICTO XVI. *Audiencia General en Castelgandolfo el 5 de agosto de 2009*.

BERGMANN, J. SAMS, A. *Dale la vuelta a tu clase*. s.l. Ediciones SM, 2014.

BLASCO, L. NICHOLAS CARR: "Nos estamos volviendo menos inteligentes, más cerrados de mente e intelectualmente limitados por la tecnología" [En línea]. *BBC News Mundo*. 2021 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55856164>. [Consulta 23 de mayo de 2021]

BUFANO, A.R. *Obras completas*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1983

CANALS VIDAL, F. *Sobre la esencia del conocimiento*. Barcelona: PPU, 1987.

CARDENAL RATZINGER, J. *Homilía del 18 de abril de 2005*

CARRETERO, M. *Constructivismo y Educación*. México: Progreso, 1997

- CARNEIRO, R. *Los Desafíos de las TIC para el cambio educativo*. [En línea] Madrid: OEI. Fundación Santillana, 2021. <https://www.oei.es/uploads/files/microsites/28/140/lastic2.pdf>. [Consulta 6 de abril de 2022]
- CATURELLI, A. *Reflexiones para una Filosofía Cristiana de la Educación*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1981.
- DAVIDOV, V. *La enseñanza escolar y el desarrollo psíquico*. Moscú: Progreso, 1988
- ELIOT, S.T. *Asesinato en la catedral*. Madrid: Encuentro, 2009
- FABRO, C. "Verdad y Libertad del cristiano." *Diálogo*. (2001) n°29
- FUENTES, M.A. "El Relativismo". *Diálogo*. (2014) n° 64
- GARCÍA LÓPEZ, J. *Metafísica tomista. Ontología, Gnoseología y Teología natural*. 1ª ed. Navarra: EUNSA, 2001.
- GARCÍA LÓPEZ, J. *El valor de la verdad*. Universidad de Murcia, 1961.
- GRABMANN, M. *Die Werke des hl. Thomas von Aquin*. (Münster 1949) 30.
- HILDEBRAND, D. *¿Qué es filosofía?* Traducción de Araceli Herrera. Madrid: Ediciones Encuentro, 2000
- JONASSEN, D. *Computadores como Herramientas de la Mente*. [En línea] *TechTrends*, 1998. Traducción al español autorizada para EDUTEKA por Phil Harris, Executive Director, AECT, 2002. http://www.eduteka.org/tema_mes.php. [Consulta 20 de mayo de 2021]
- LANDA MOLINA, L. *Un Enfoque Pedagógico sustentado en el constructivismo y el uso de las TICS*. Lima: Facultad de Ciencias Empresariales y Educación, 2017
- LURIA, *Language and cognition*, 1982, citado por Moll y Greenberg, en Moll. Vygotski. Madrid: Visor, 1994
- MARTÍNEZ-OLVERA, W. ESQUIVEL-GÁMEZ, I. MARTÍNEZ-CASTILLO, J. *Aula Invertida o Modelo Invertido de Aprendizaje: Origen, Sustento e Implicaciones*. [En línea]. *Los Modelos Tecno-Educativos, revolucionando el aprendizaje del siglo XXI*, 2014. <https://www.researchgate.net/publication>. [Consulta 23 de mayo de 2021]
- MILLÁN PUELLES, A. *Fundamentos de la Filosofía*. 10ª ed. Madrid: Ediciones Rialp, 1978.
- MILLÁN PUELLES, A. "Dimensiones morales del interés por la verdad". *Anuario Filosófico*, XLII,3 (2009) n°42 Universidad de Navarra.pp.531-553
- ORTEGA Y GASSET, J. *Meditación de la Técnica*. *Revista de Occidente*. (2000) n°228.
- PÉREZ LÓPEZ, L. "Educación y Relativismo: Un enfoque Crítico". *Scripta Fulgentina* XXVI. (2016) n° 51-52. pp.133-156
- PIEPER, J. *La Realidad y el Bien. La Verdad de las cosas*. 1ª ed. Bs As: Librería Córdoba, 2009.
- ROSAS, R. SEBASTIÁN, C. *Piaget, Vigotski y Maturana: Constructivismo a Tres Voces*. 1ra ed. Buenos Aires:

AIQUE grupo Editor,2008

RUIZ SÁNCHEZ, F. *Fundamentos y Fines de la Educación*. 4ªed. San Rafael: EDIVE, 2021

SAN AGUSTÍN. *Las confesiones* 13, 38. 1ª ed. Buenos Aires: San Pablo, 2002, col. Espiritualidad

TECH. Universidad Tecnológica Argentina. Diplomado en Aula Invertida [En línea]
<https://www.techtute.com/>. [Consulta 29 de enero de 2022]

TOMÁS DE AQUINO. *In lib Boeth. De Ebdo. lect. 2, n.23. Opera Omnia*. Recognovit et instruxit Enrique Alarcón automato electronico. Pompaelone ad Universitatis Studiorum Navarrensis aedes a MM A.D. Corpus Thomisticum. <http://www.corpusthomisticum.org/iopera.html>. [Consulta mayo de 2022]